

LA ESTRUCTURA ECONOMICA DE LA REGION VALENCIANA

La imagen económica de la Región Valenciana quizá sea una de las que mayores tópicos han acumulado entre las distintas regiones españolas. En este trabajo **Bernardí Cabrer, José Antonio Martínez Serrano y Ernest Reig** ponen de manifiesto las profundas transformaciones experimentadas en una estructura económica regional —la valenciana—, que se ha decantado ya firmemente por la industrialización. Este proceso, de rápido crecimiento industrial en las dos últimas décadas, ha incidido en una serie de variables demográficas y sociales, modificando las pautas tradicionales, pero a la vez manteniendo, entre otros aspectos característicos, la fuerte apertura al exterior que ha sido una constante en la evolución secular de la economía valenciana.

INTRODUCCION

PRETENDEMOS ofrecer en el presente trabajo una visión de síntesis de la evolución y problemas actuales de la economía de la Región Valenciana. Para ello hemos creído oportuno enfocar el tema desde una perspectiva de análisis estructural que nos permita obtener una imagen global de esta economía regional, a la vez que se señalan las peculiaridades que la caracterizan en el contexto español. En consecuencia, hemos procedido, tras una breve descripción del medio físico y humano, a analizar los cambios experimentados en las magnitudes básicas —producción, renta y empleo—, para pasar, posteriormente, a un estudio pormenorizado de los principales sectores productivos. Pero el análisis sería incompleto si no hiciéramos referencia a cuestiones de tanta importancia en la ac-

tualidad como el papel de la gran empresa y el capital extranjero, los flujos financieros con el sector público y la influencia de la crisis internacional sobre la situación económica de la Región Valenciana.

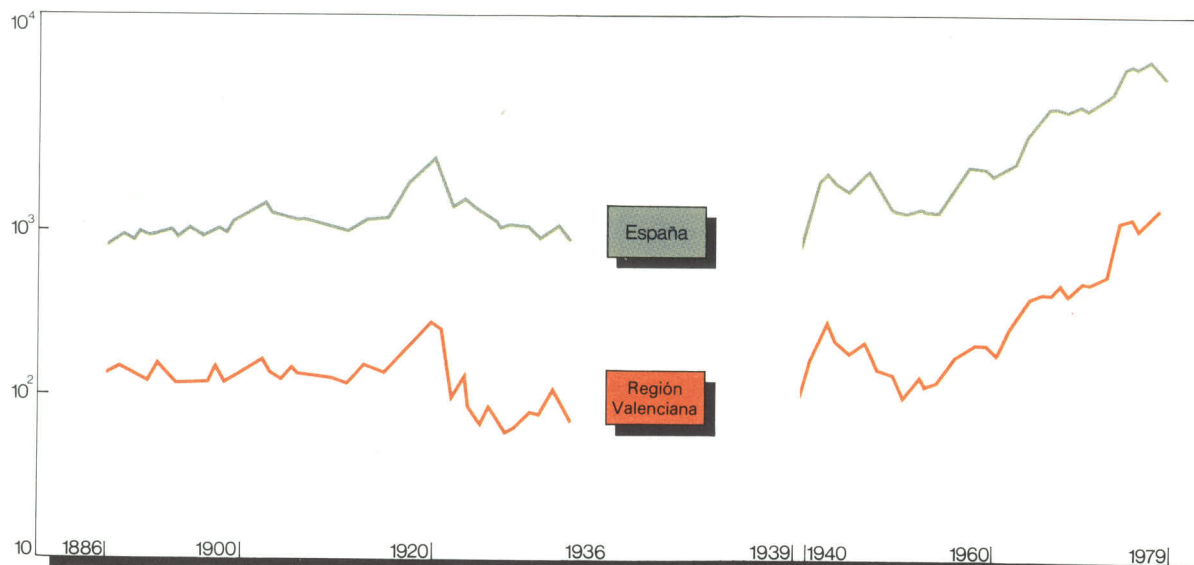
Sin embargo, no debemos perder de vista que entender el presente implica disponer de una adecuada interpretación de lo acontecido en el pasado. En los últimos veinte años, al tiempo que la estructura económica y social de la Región Valenciana experimentaba importantes transformaciones, todo un conjunto de economistas, historiadores, geógrafos y sociólogos, se han preguntado por las causas del desfase secular de la economía valenciana respecto a otras áreas geográficas españolas más desarrolladas, desfase manifiesto en la tardía consolidación del proceso de industrialización. Es oportuno poner de relieve que, mientras las primeras investiga-

ciones señalaban el papel de la desamortización del XIX y la modernización posterior de la agricultura como factores de absorción de capitales que en otro caso hubieran podido ser destinados a la inversión industrial, trabajos más recientes han hecho hincapié en otra serie de factores relacionados con las trabas impuestas por la fuerte presencia de las relaciones feudales de producción en el campo valenciano del XVIII —presencia encubierta por el auge demográfico—, con sus repercusiones en la crisis del sector sedero que podía haber jugado un papel de dinamización en otras circunstancias. Todo ello sin olvidar el hundimiento de la Banca autóctona en la segunda mitad del XIX y el desvío de capitales hacia la construcción de ferrocarriles.

Perdido el primer tren de la industrialización, la Región Valenciana sería un *late comer* incluso en el contexto español. Desde finales del siglo pasado la modernización de la agricultura y su fuerte orientación comercial fomentaría una extensión del regadío y de los cultivos de exportación —vitícola primero y cítrica posteriormente—. La preponderancia de las actividades agrícolas y comerciales apenas se vería puesta en cuestión salvo en algunas coyunturas de excepción como la Primera Guerra Mundial, determinante de una nueva reanimación de los negocios industriales. La pervivencia de diversos núcleos artesanales posibilitaría sin embargo, bastantes años después, ya en la década de los sesenta, un crecimiento sin precedentes, en términos cuantitativos, del sector industrial.

Un perfil interesante de la marcha de la coyuntura econó-

**GRAFICO 1.
NUMERO TOTAL DE SOCIEDADES CONSTITUIDAS
EN LA REGION VALENCIANA Y EN ESPAÑA**



Fuente: Martínez Serrano, J. A.; Reig, E.; Soler, V., y Sorribes, J., «Fluctuaciones económicas y formación de capital: el caso del País Valenciano», *Investigaciones Económicas*, n.º 4, 1977. La serie contenida en este trabajo ha sido actualizada con los últimos datos disponibles.

mica valenciana a lo largo del último siglo nos viene dado por las cifras anuales de constitución de sociedades mercantiles que recogemos en el gráfico 1. Los picos y fondos del gráfico marcan algunas de las tendencias que ya hemos apuntado, señalando los momentos en que el proceso de acumulación de capital adquiere un ritmo más rápido. Será a partir de los primeros años sesenta cuando el alza se haga más pronunciada y sostenida.

LA POBLACION VALENCIANA

El territorio sobre el que se asienta la población valenciana es una llanura litoral de amplitud variable con un interior montañoso. Su superficie alcanza

los 23.305 Km², que representan el 4,6 por 100 de la española. La diversidad interna del territorio valenciano ha sido determinante, junto con ciertos factores culturales, de diferencias específicas que se traducen, entre otras cosas, en las distintas tendencias y explotaciones del suelo agrícola, sistemas de riego, espíritu empresarial, y también en el grado de conciencia de pertenecer a una comunidad diferenciada.

El relieve ha tenido una importancia decisiva en la configuración de las comunicaciones interiores y exteriores de la Región Valenciana. Así, las comunicaciones entre el norte y el sur valencianos por el interior se han visto entorpecidas por la zona montañosa de Alcoy y, al no ser tampoco excesivamente fáciles por la costa, han dificultado una mayor intensidad en

los flujos comerciales entre Alicante y Valencia.

Dentro de la zona montañosa existe una duplicidad, que es importante señalar, entre las sierras del norte y del centro, cuya dirección es NW-SE, que representan la terminación del Sistema Ibérico, y las sierras meridionales en dirección SW-NE, que pertenecen al Sistema Bético.

Una visión global de la evolución demográfica valenciana puede observarse en el cuadro n.º 1, en el que se recoge la población de la Región Valenciana y la de España, quedando patente que el proceso de crecimiento de la población, en lo que va del siglo actual, ha sido muy desigual, ofreciendo el caso valenciano algunos contrastes con lo que ha sido la evolución española.

CUADRO N.º 1

POBLACION DE LA REGION VALENCIANA Y DE ESPAÑA

AÑOS	E S P A Ñ A		REGION VALENCIANA		Región Valenciana- España (%)
	Población (miles)	Incremento (%)	Población (miles)	Incremento (%)	
1900	18.594	—	1.587	—	8,5
1910	19.927	7,2	1.704	7,4	9,0
1920	21.303	6,9	1.745	2,4	8,1
1930	23.564	10,6	1.896	8,7	8,0
1940	25.878	9,8	2.176	14,8	8,4
1950	27.977	8,1	2.307	6,0	8,2
1960	30.431	8,8	2.480	7,5	8,1
1970	34.038	11,9	3.073	23,9	9,0
1975	36.026	5,8	3.411	11,9	9,5

Fuentes: «L'Estructura Económica de País Valencià», varios autores, Edit. L'Estel, Valencia, 1970. Censos: INE. Elaboración propia.

Los primeros veinte años se caracterizan por un crecimiento muy lento. De 1900 a 1920 la población valenciana aumentó en 158.000 efectivos. Una de las causas es, sin duda, la Primera Guerra Mundial, que afectó negativamente a la agricultura de exportación, principalmente a los cítricos. Pasada esta coyuntura de características peculiares, se asiste a una ligera recuperación de la población, teniendo lugar algunos retornos y favoreciéndose la expansión demográfica gracias a una situación económica más favorable. El importante incremento de los años treinta y el lento crecimiento de los cuarenta es la consecuencia de las alteraciones provocadas por la Guerra Civil; no olvidemos que, debido a la contienda, llegaron a la Región Valenciana doscientas mil personas procedentes de otras zonas.

En los años sesenta y setenta la dinámica demográfica adquiere nuevas dimensiones; en efecto, a lo largo de los quince años transcurridos desde 1960 a 1975 la población valenciana llega a representar el 9,5 de la pobla-

ción total española. Asimismo, la densidad de población ha alcanzado cotas elevadas al situarse en 1975 en 145 habitantes por kilómetro cuadrado, más del doble de la densidad media española (71 habitantes por kilómetro cuadrado). La Región Valenciana aparece en el cuarto lugar en orden a la densidad de población, siendo sólo superada por la provincia de Madrid, Cataluña, Canarias y País Vasco (sin Navarra).

Estos cambios globales en la dinámica de la población han tenido lugar como consecuencia de la movilidad de ésta en toda la geografía española, lo que ha provocado un aumento considerable en los desequilibrios demográficos regionales. En efecto, regiones como Andalucía, Castilla-León, La Mancha y Extremadura, han sufrido una fuerte despoblación durante el período 1955-75, mientras que regiones como Cataluña, Madrid, Región Valenciana, Vasco-Navarra han tenido un saldo migratorio altamente positivo.

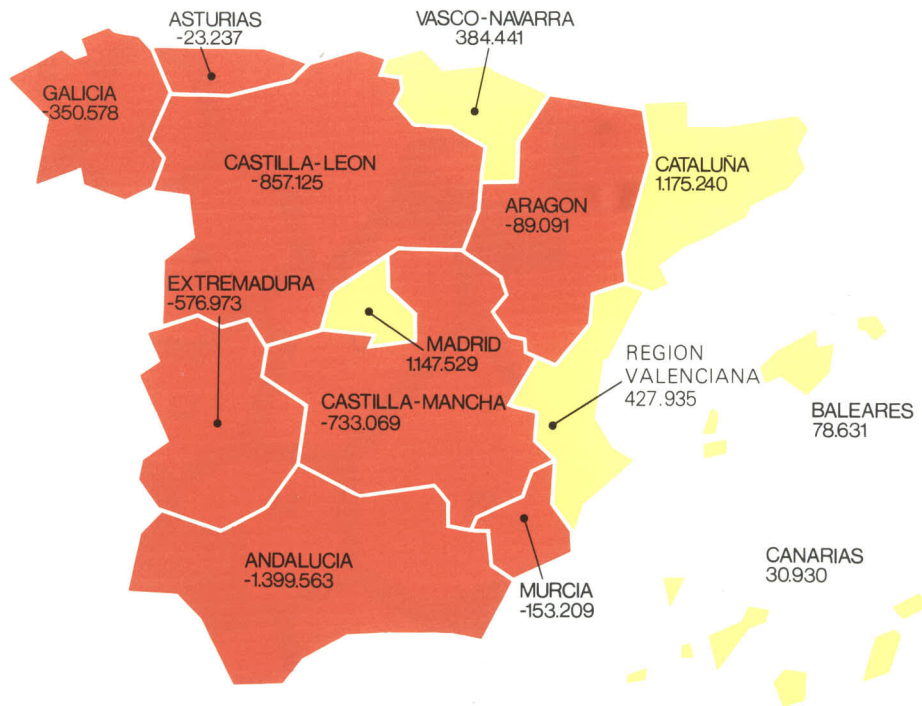
En base a la información censal relativa a lo que va de siglo,

se comprueba que la población de las provincias que componen la Región Valenciana ha crecido de forma desigual; mientras que Alicante ha aumentado en quinientos noventa mil efectivos, lo que supone un incremento del 125 por 100 sobre su población de principios de siglo, Castellón sólo lo ha hecho en cien mil habitantes, lo que representa un crecimiento del 32 por 100, y, finalmente, la provincia de Valencia ha aumentado su población en más de un millón cien mil efectivos, lo que implica un aumento en lo que va de siglo del 140 por 100. Estas cifras muestran, a primera vista, el crecimiento poblacional espacial tan desigual que han tenido las tres provincias que componen la Región Valenciana.

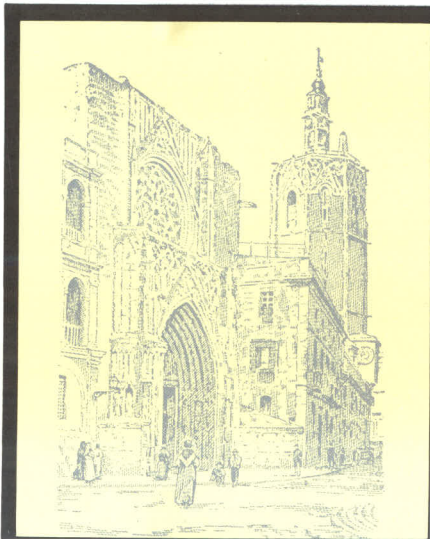
Pero, además, la evolución de la estructura poblacional dentro de la Región Valenciana ha sido más heterogénea si se analizan zonas costeras e interiores. Veamos cómo se ha distribuido este crecimiento desigual de las treinta y dos comarcas que componen la Región Valenciana (ver mapa n.º 2). Globalmente ha habido un aumento de más de un millón ochocientos mil efectivos en lo que va de siglo, repartidos en veinte comarcas con población creciente, dos con cambios mínimos y diez con pérdida de efectivos humanos. Si se divide la Región Valenciana en comarcas del litoral y comarcas del interior, se comprueba que a las costeras les corresponde un aumento de 1.609.510 habitantes, mientras que a las del interior algo más de doscientos mil efectivos.

Hay que señalar que la ordenación de la población para las 32 comarcas ha mostrado una gran estabilidad, como indican los índices de Spearman, que

SALDO MIGRATORIO REGIONAL NETO DE 1955 - 75

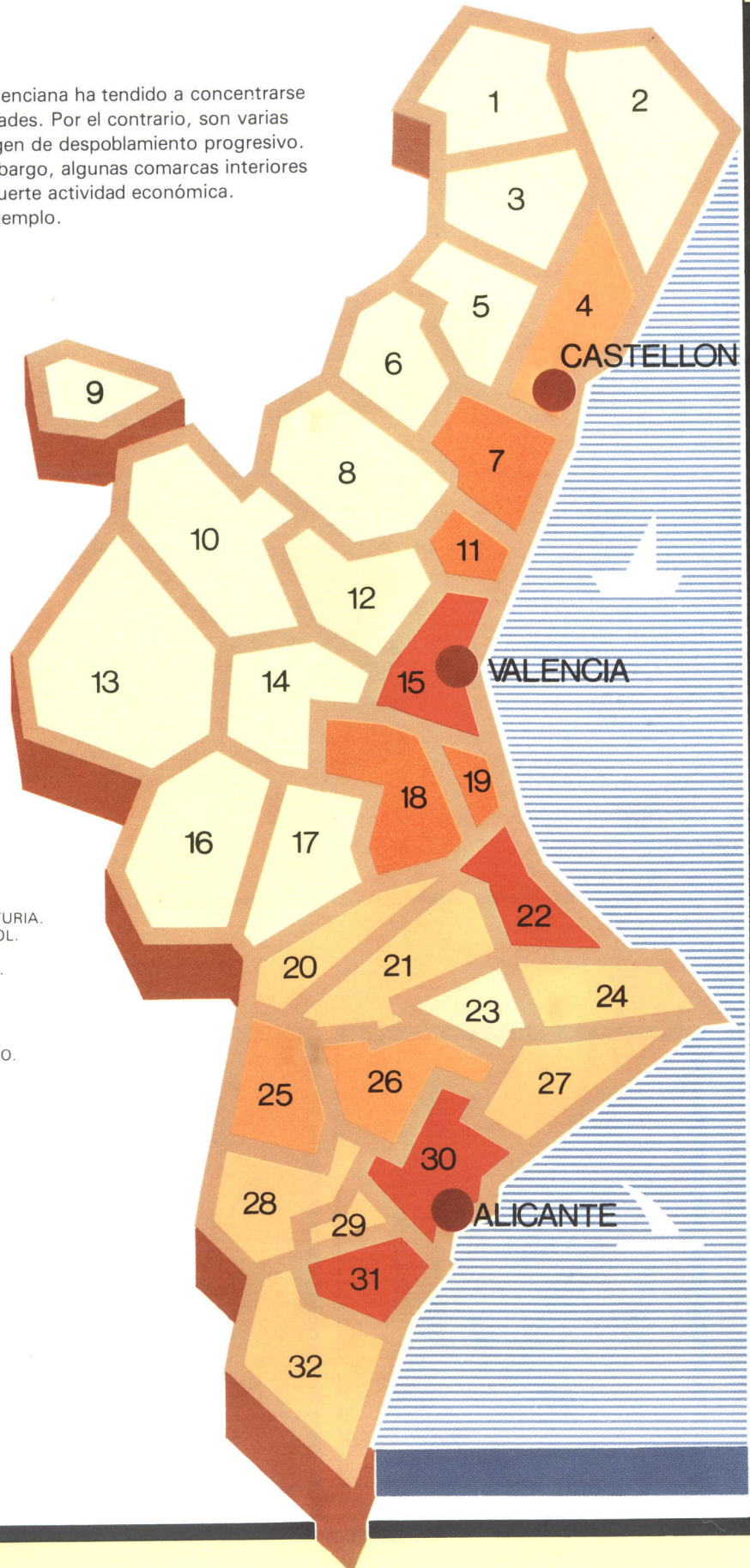


Fuente: Banco de Bilbao, «Renta Nacional de España y su distribución provincial». Bilbao, 1978.

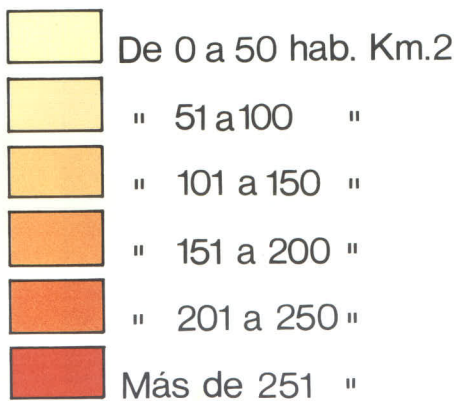


DENSIDAD DE LA POBLACION COMARCAL. 1975

Siguiendo su tendencia histórica la población valenciana ha tendido a concentrarse en el litoral, que presenta así las mayores densidades. Por el contrario, son varias las comarcas del interior que presentan una imagen de despoblamiento progresivo. Al sur de la Región Valenciana aparecen, sin embargo, algunas comarcas interiores de mayor densidad en relación directa con una fuerte actividad económica. La comarca de Alcoy —L'Alcoià— es un buen ejemplo.



- 1. ELS PORTS. 2. EL BAIX MAESTRAT.
- 3. L'ALT MAESTRAT. 4. LA PLANA ALTA.
- 5. ALCALATEN. 6. ALT MILLARS.
- 7. LA PLANA BAIXA. 8. ALT PALANCIA.
- 9. ADEMUZ. 10. ELS SERRANS.
- 11. EL CAMP DE MORVEDRE. 12. EL CAMP DE TURIA.
- 13. LA PLANA DE UTIEL. 14. LA FOIA DE BUNYOL.
- 15. L'HORTA. 16. LA VALL DE COFRENTES.
- 17. CANAL DE NAVARRRES. 18. LA RIBERA ALTA.
- 19. LA RIBERA BAIXA. 20. LA COSTERA.
- 21. LA VALL D'ALBAIDA. 22. LA SAFOR.
- 23. COMTAT. 24. LA MARINA ALTA.
- 25. ALT VINALOPO. 26. L'ALCOIÀ.
- 27. LA MARINA BAIXA. 28. LES VALLS VINALOPO.
- 29. VINALOPO MITJA. 30. ALACANTÍ.
- 31. BAIX VINALOPO. 32. BAIX SEGURA.



CUADRO N.º 2

INDICE DE SPEARMAN

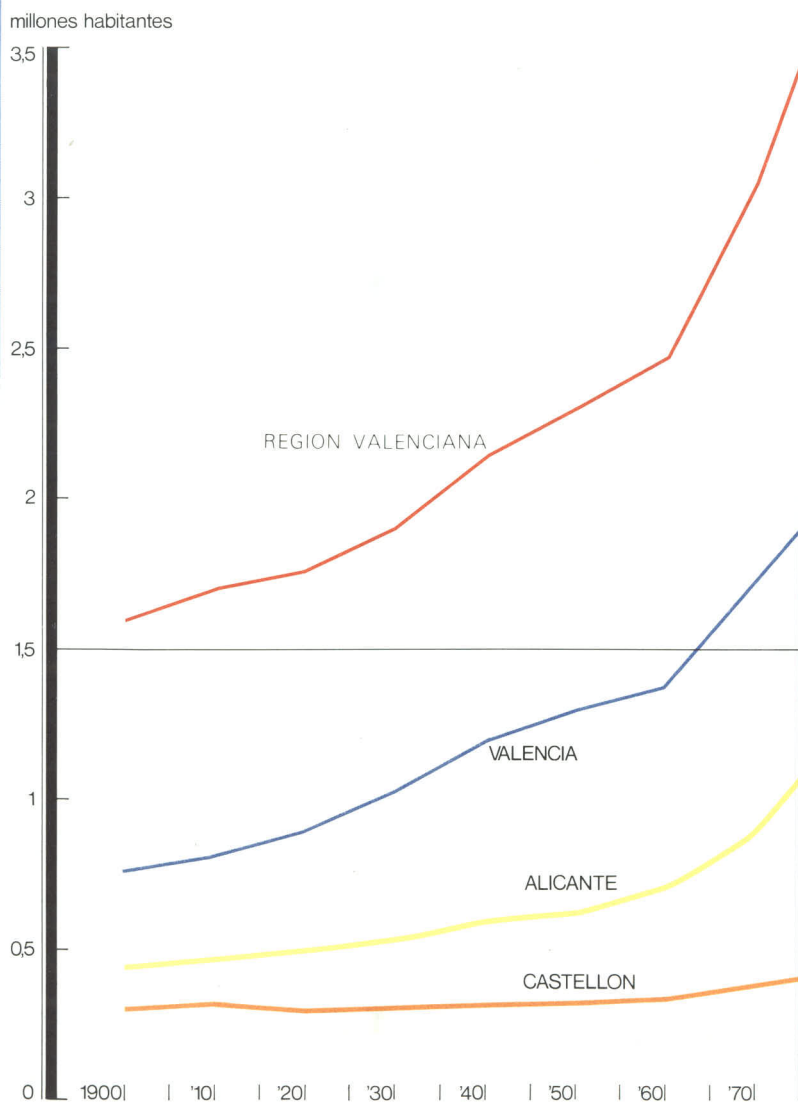
AÑOS	Indice
1900-1975	0,865
1900-1960	0,879
1970-1975	0,997
1960-1975	0,981

Fuente: J. A. Martínez Serrano, E. Reig y Cols, «Paro y fuerza de trabajo en el País Valenciano», Edit. Conselleria de Trabajo, Valencia, 1979.

alcanzan unos valores elevados. Es más, las variaciones que se han producido en el orden jerárquico de las comarcas, en cuanto a su población absoluta, han sido más importantes en los años previos a la industrialización, pues, a partir de 1960, dicha clasificación prácticamente no ha sufrido alteraciones. Lo que ha ocurrido en los años recientes ha consistido en una profundización de las diferencias entre ellas; en efecto, la distancia que separa a las comarcas con mayor y menor población se ha acrecentado a ritmo acelerado. Mientras que en 1900 la comarca más poblada tenía una población treinta veces superior a la menos poblada, en 1975 la relación era de doscientas setenta y tres veces.

Evidentemente, los cambios más intensos se han producido en los años sesenta y setenta y en ello han incidido dos factores de signo opuesto. Por un lado, los problemas aparecidos en la agricultura valenciana han repercutido en mayor medida en aquellas comarcas del interior donde no existían otras alternativas productivas y, por tanto, la emigración hacia el litoral aparecía como la única opción para un grupo numeroso de personas cuyas condiciones

GRAFICO 2.
EVOLUCION DE LA POBLACION VALENCIANA



de vida se iban deteriorando año tras año. Por otro lado, el mismo modo en que se ha producido la industrialización ha generado una creciente necesidad de mano de obra que ha podido ser satisfecha gracias a los intensos flujos migratorios tanto internos como externos. En definitiva, a lo largo de lo que va de siglo la población valenciana se ha ido concentrando en las

comarcas del litoral, fenómeno paralelo al que ocurre a nivel general español.

La concentración espacial de la producción ha caminado paralelamente a la de la población. El grado de concentración espacial de la producción de la Región Valenciana podría quedar explicado a través del índice de Gini aplicado a la producción y la

población. En un somero examen del cuadro n.º 3 se comprueba que la concentración de la producción tiende a aumentar, manteniéndose ligeramente por encima de la concentración de la población final del período. Por consiguiente se puede afirmar que la producción de la Región Valenciana se concentra en pocas comarcas, que casi todas son costeras, y que este grado de concentración se agudiza con el paso de los años, sin vislumbrarse tendencia a su corrección, aunque sin llegar al grado de desigualdad intrarregional que padecen otras regiones españolas.

Prosiguiendo con el análisis de la población, encontramos que el crecimiento poblacional puede estar motivado por dos componentes: uno el crecimiento vegetativo, es decir la diferencia entre los nacimientos y las defunciones, y otro el crecimiento migratorio, es decir la diferencia entre la inmigración y la emigración. Dentro de la Región Valenciana hay un claro predominio del crecimiento vegetativo sobre el crecimiento migratorio durante el período 1900-60 (cuadro n.º 4). La extraordinaria importancia de la inmigración durante el decenio 1930-40 tan sólo se puede explicar por los desplazamientos poblacionales motivados por la Guerra Civil. El segundo y más intenso flujo de inmigrantes, durante el período 1960-75, coincide con el despegue industrial valenciano.

Las migraciones las podemos contemplar bien dentro de la misma Región Valenciana, o bien en sus relaciones con otras provincias. Con el fin de estudiar los flujos migratorios de las distintas provincias que integran el Estado español respecto a las tres provincias que componen la

CUADRO N.º 3

INDICE DE GINI PARA LA PRODUCCION Y POBLACION EN LAS COMARCAS DE LA REGION VALENCIANA

	1965	1970	1971	1974
Indice de Gini para la producción	0,969989	0,969706	0,969882	0,970216
Indice de Gini para la población	0,969407	0,969701	0,969711	0,969976

Fuente: B. Cabrer, «Los desequilibrios económicos espaciales en el País Valenciano», en *Panorama Bursátil*. Revista del Colegio de Corredores de Comercio. Valencia, abril 1979.

CUADRO N.º 4

CRECIMIENTO VEGETATIVO Y MIGRATORIO DE LA REGION VALENCIANA. 1900-1975

AÑO	Población	Crecimiento vegetativo	Crecimiento migratorio	Población	Año
1900	1.587.533	155.103	— 38.509	1.704.127	1910
1910	1.704.127	79.585	— 38.198	1.745.514	1920
1920	1.745.514	128.987	22.257	1.896.758	1930
1930	1.896.758	66.411	213.501	2.176.670	1940
1940	2.176.670	124.084	6.314	2.307.068	1950
1950	2.307.068	192.232	— 18.421	2.480.879	1960
1960	2.480.879	468.607	461.731	3.411.217	1975

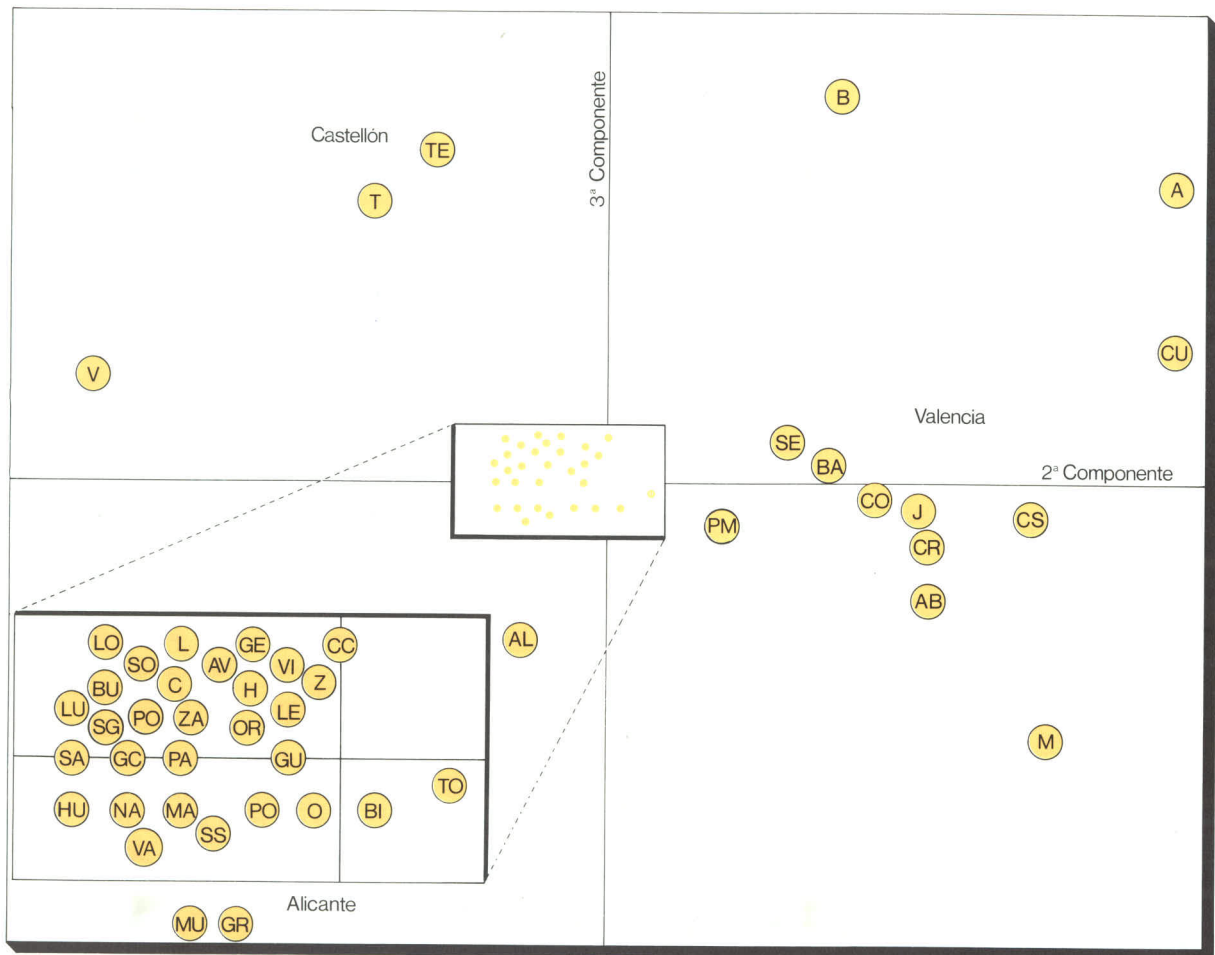
Fuentes: Pérez Casado, «Estructura Económica del País Valenciano», Edit. L'Estel, Valencia, 1970. Banco de Bilbao, «Renta Nacional de España y su distribución provincial», Bilbao, 1978.

Región Valenciana, se ha utilizado la técnica estadística de Análisis de Componentes Principales sobre los datos de inmigración provinciales del año 1977, cuyos resultados sobre la segunda y tercera componente están representados en el gráfico 3. En él se ve que las provincias que aportan más inmigrantes a la provincia de Valencia son Alicante y Cuenca, y a la de Alicante las provincias de Murcia y Granada. Mientras que las provincias de Madrid, Albacete, Ciudad Real, Jaén, Castellón y Córdoba, lo hacen principalmente a Valencia y Alicante, y las provincias de Tarra-

gona y Teruel aportan efectivos a Castellón y Valencia simultáneamente. A su vez la provincia de Valencia suministra emigrantes a Castellón y Alicante. Por último, Barcelona aporta efectivos a las tres provincias que componen la Región Valenciana.

Una de las múltiples consecuencias de la industrialización es la urbanización, que provoca a menudo el hacinamiento de las gentes en determinadas zonas urbanas, con toda su secuela de problemas desde el punto de vista económico, social y ecológico. Pero también

GRAFICO 3
REPRESENTACION GRAFICA DE LAS PROYECCIONES OBTENIDAS
A TRAVES DEL ANALISIS DE COMPONENTES PRINCIPALES
DE LAS EMIGRACIONES INTERPROVINCIALES SOBRE
LA 2.^a Y 3.^a COMPONENTE



Nota: Las distintas provincias de procedencia de los inmigrados se representan mediante las siglas correspondientes a su matriculación de vehículos.

es verdad que ha reportado ciertos beneficios: infraestructura, asistencia sanitaria, economías externas de aglomeración.

A nivel de Región Valenciana se puede hablar de amplias disparidades entre la capital de la Región y el resto de las ciudades, ya sean medidas las diferencias en términos de renta, de emigración neta o de estructura

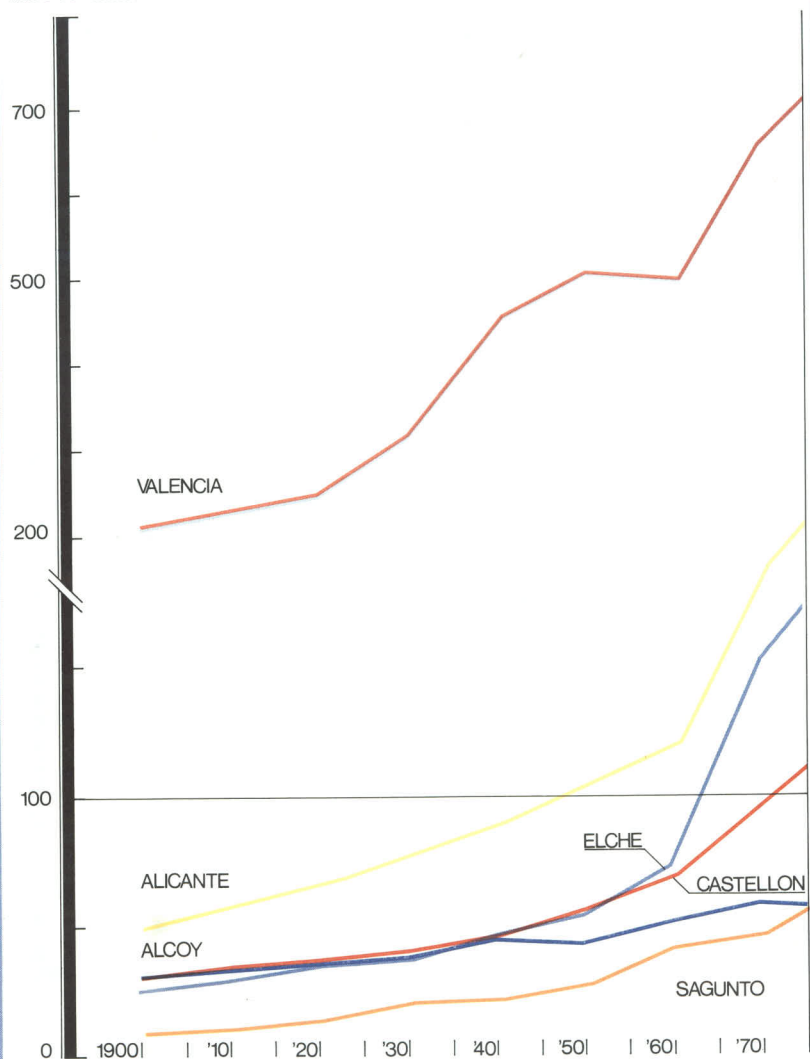
industrial. En una primera aproximación al estudio, puede compararse la evolución de la población, en el siglo actual, de las seis ciudades más importantes: Valencia, Alicante, Elche, Castellón, Alcoy y Sagunto. En el gráfico 4 queda reflejado el crecimiento espectacular, a partir de 1960, de las cuatro primeras ciudades de la Región Valenciana. Un caso especial es el estan-

camiento de la población de Alcoy, que pasa de ser la tercera ciudad en importancia en el año 1900 a la quinta a partir de la década de los cuarenta.

El *gap* entre Valencia y las ciudades de dimensión inferior más próxima no parece muy grande si se aplica la «norma» establecida en la Ley de Zipf: cuando el logaritmo de la po-

**GRAFICO 4.
EVOLUCION DE LA POBLACION, EN EL SIGLO
ACTUAL, DE LAS SEIS CIUDADES MAS
IMPORTANTES DE LA REGION VALENCIANA**

miles de habitantes



Fuente: INE, Censo 1960 y 1970 y Padrón Municipal de 1975.

(AMV) y las demás aglomeraciones urbanas es considerable. Así en el año 1975 el AMV tenía 1.208.073 habitantes, lo que supone que uno de cada tres valencianos vivía en ella: estas cifras por sí solas son reveladoras de la importancia que tiene el área metropolitana de la capital de la Región Valenciana respecto del resto de la Región.

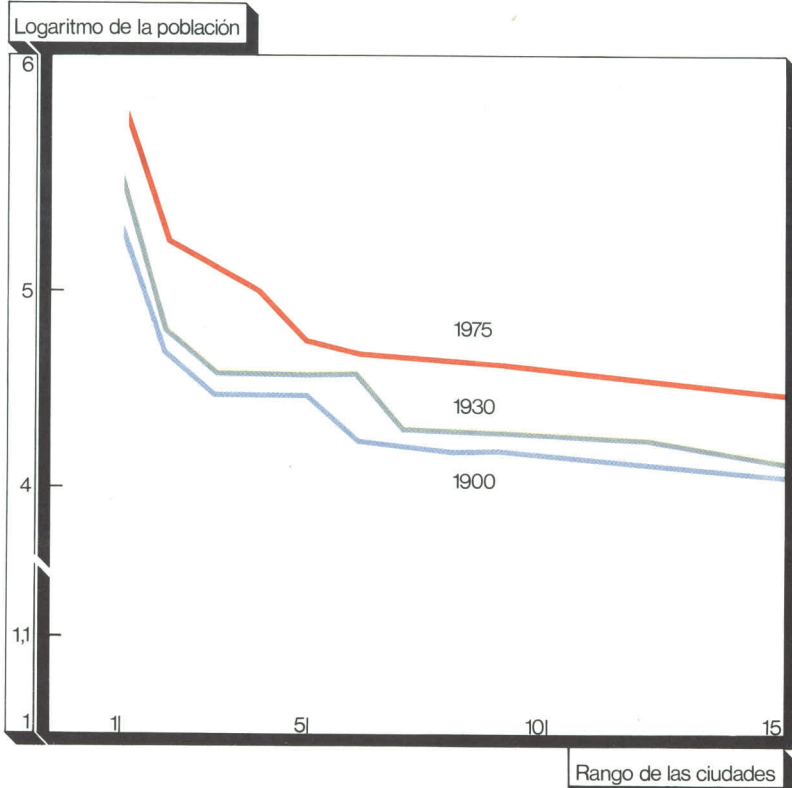
Desde el punto de vista histórico, el peso específico del AMV ha sido tradicionalmente considerable y creciente, dado que su población en el año 1900 suponía el 20 por 100 del total de la Región, mientras que en el año 1975 suponía más del 35 por 100, lo que nos indica que la concentración demográfica ha sido significativa y únicamente explicable parcialmente por la industrialización y el proceso de urbanización subsiguiente. En efecto, realmente el incremento poblacional ha tenido lugar a partir de los años sesenta, tal y como queda reflejado en el gráfico 7. Se puede comprobar que el AMV es una realidad reciente ligada al cambio de las estructuras productivas a que se ha visto sometida la Región. Un dato curioso es que en el período 1960-75 el incremento de efectivos de los núcleos periféricos del AMV sobrepasa ya al de la misma ciudad de Valencia y, además, su propio ritmo de crecimiento se ha visto acelerado respecto a los períodos anteriores.

blación de cada ciudad se compara con el rango, se comprueba incluso una disminución de la distancia en el año 1975 en comparación a los años 1930 y 1900 entre Valencia y las demás ciudades que le siguen en importancia (véase gráfico 5). Pero si este mismo estudio se

realiza para las áreas metropolitanas y urbanas de la Región Valenciana en vez de las ciudades, es decir sobre las conurbaciones valencianas (véase gráfico 6), se comprueba que la distancia, medida en términos jerárquico-poblacionales, entre el Area Metropolitana de Valencia

El AMV ha experimentado una transformación funcional considerable, tanto desde el punto de vista cuantitativo como cualitativo, provocada por el hecho de que pueblos y ciudades antes preponderantemente agrícolas o bien con algunas actividades artesanales, se han industrializado rápidamente. Este fe-

**GRAFICO 5.
REPRESENTACION EN PAPEL
SEMILOGARITMICO DE LA POBLACION
DE LAS CIUDADES VALENCIANAS: LA REGLA
DEL RANGO-TAMAÑO
PARA LOS AÑOS 1900, 1930 Y 1975**



número se puede contrastar a través del cambio en la composición, en los distintos municipios, de la población activa. La ciudad central, Valencia, tiende cada vez más a especializarse en servicios. Otro acontecimiento a destacar es que, por la pro-

cedencia de los inmigrantes dentro de la misma provincia, se observa que cada vez son más los que llegan de los municipios más alejados de la capital.

Respecto al origen de los inmigrantes residentes en el AMV,

hemos de señalar que la misma provincia de Valencia es la que proporciona mayor número de efectivos, casi un 20 por 100, seguida en orden decreciente de importancia, de Cuenca con el 11,5 por 100, Albacete el 10,4 por 100, Jaén el 6,8 por 100, etc.

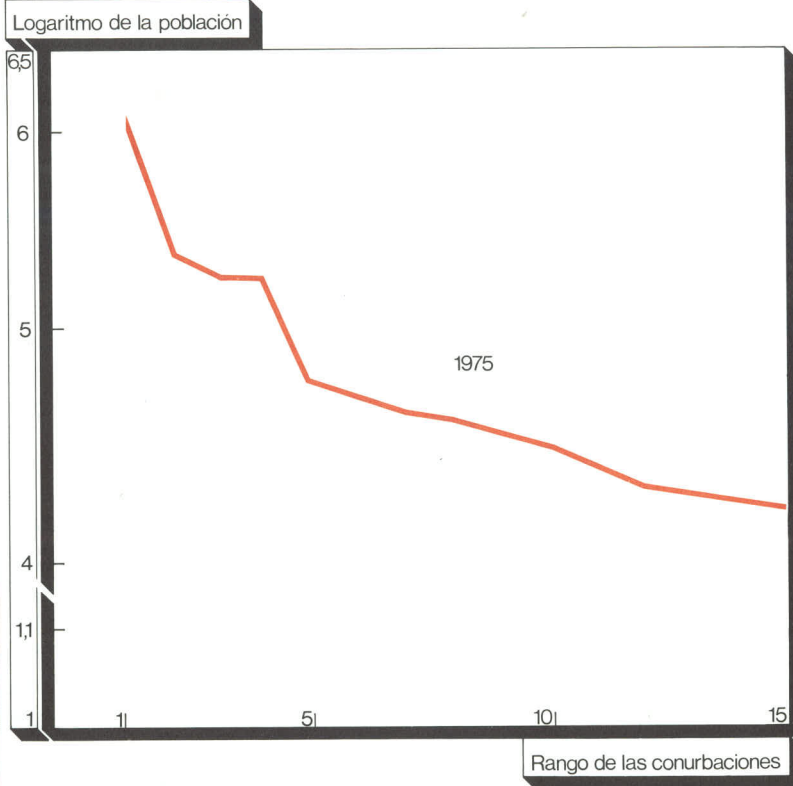
CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA ECONOMICA VALENCIANA

A finales de la década de los cincuenta y principios de los sesenta se dan importantes pasos por las autoridades económicas españolas en orden a una homologación con la política económica dominante en el mundo occidental. Todo ello conduce a la configuración de un nuevo modelo de desarrollo en el cual España podrá participar de las ventajas derivadas de la división internacional del trabajo y beneficiarse de su situación geopolítica en la periferia de la Europa desarrollada, poniendo en funcionamiento un mecanismo de enorme trascendencia económica: por una parte, los países europeos absorberán el excedente de fuerza de trabajo española; por otra, España se beneficiará del *boom* turístico y de la entrada de inversiones extranjeras y, finalmente, será posible la exportación al mercado europeo de bienes de consumo basados en tecnología sencilla. De este modo, se establecen unos nuevos mecanismos de equilibrio con el exterior que permiten superar los principales estrangulamientos productivos, como han puesto de manifiesto los profesores José Luis García Delgado y Santiago Roldán.

POBLACION VALENCIANA. DATOS BASICOS DE 1975

Población de la Región Valenciana en 1975	3.411.217 h.
Densidad	145 h/Km ²
Porcentaje sobre la población española	9,5
Area Metropolitana de Valencia	1.208.073 h.
Saldo migratorio en la Región Valenciana 1960-75 ...	461.731 h.

**GRAFICO 6.
REPRESENTACION EN PAPEL
SEMILOGARITMICO
DE LA POBLACION DE LAS CONURBACIONES
VALENCIANAS: LA REGLA
DEL RANGO-TAMAÑO PARA EL AÑO 1975**



Pero estos cambios no sólo han sido importantes a nivel español sino que abrieron una nueva etapa a nivel regional, pues la agricultura valenciana deja progresivamente de jugar el papel protagonista que había desempeñado en la financiación exterior. El hecho de que esta pérdida de peso relativo de la Región Valenciana no se haya traducido en una paulatina decadencia y marginación, sino que, al contrario, haya acabado dando paso a una conciencia esperanzadora respecto al futuro, constituye un fenómeno alentador. Y no hay duda de que esta concien-

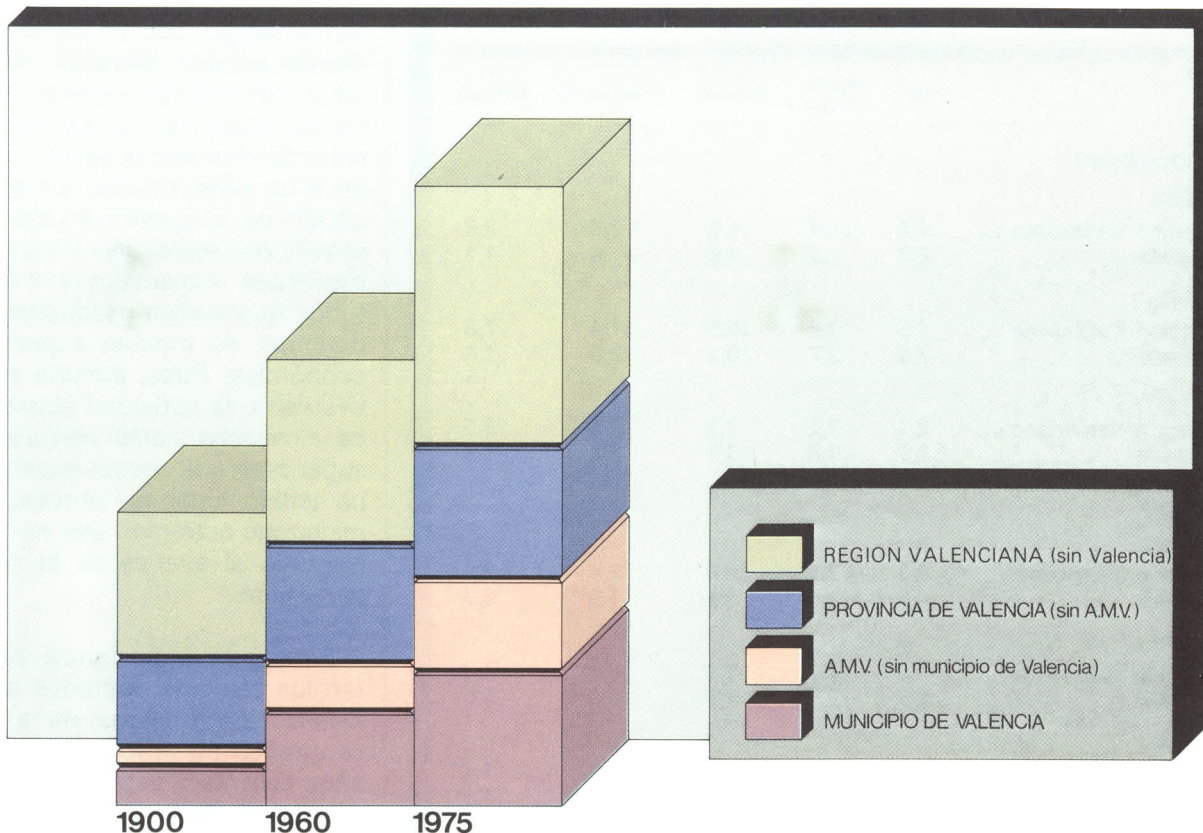
cia se abrió paso gracias a que la industria ha tomado el relevo como sector dirigente de la economía valenciana.

Los principales rasgos definitorios del reciente crecimiento económico aparecen recogidos en el cuadro n.º 5 y en el gráfico 8. A partir de los años sesenta, la economía valenciana consigue entrar en la senda del crecimiento económico moderno, alcanzando una tasa de expansión en términos reales del 7,5 por 100 anual acumulativo entre 1960 y 1973. Ello ha sido posible, fundamentalmente, por la fuer-

te expansión experimentada por el sector secundario que ha permitido transformar una estructura productiva, en buena medida de carácter semiartesanal, en otra más moderna y competitiva en el mercado interior y exterior. Por el contrario, la producción agraria apenas ha crecido en términos reales y su aportación al crecimiento económico ha sido muy reducida. Por su parte, el sector servicios parece haber respondido en líneas generales a la modernización de la sociedad valenciana. Cabe señalar el fortísimo crecimiento del sector de la construcción, que ha crecido a un ritmo del 14,4 por 100 anual, mientras que a nivel español se expandía al 9,6 por 100, lo que se ha de explicar en función del intenso grado de urbanización motivado por las corrientes migratorias así como por el auge turístico. Con el inicio de la crisis, todos los indicadores ofrecen unas perspectivas bien diferentes. El crecimiento económico en los años 1973-77 es débil, incluso inferior a la media española, y de un modo generalizado para todas las ramas productivas. Sólo el sector servicios presenta un crecimiento algo superior a los demás, comportándose como elemento estabilizador en momentos de crisis económica.

En cuanto a la evolución del empleo, la economía valenciana presenta rasgos diferenciales respecto a la española: en primer lugar, la expulsión de mano de obra agrícola ha sido más intensa en la Región Valenciana y, en segundo lugar, la tasa de crecimiento del empleo industrial ha sido bastante superior en la economía valenciana. Es decir, la característica tantas veces señalada de la industria es-

**GRAFICO 7.
ESTRUCTURA GEOGRAFICA DE LA POBLACION DE LA REGION VALENCIANA**



Fuente: «Inmigrados en el AMV», Departamento de Geografía, Universidad de Valencia, 1980.

pañola de haber basado su crecimiento en sectores con escasa capacidad para generar puestos de trabajo pierde buena parte de su validez en la economía valenciana. Es más, haciendo una comparación internacional con los países desarrollados —para el período en el que éstos experimentan el auge económico— se aprecia que la generación de empleo industrial valenciano sólo guarda relación con Japón, que con una tasa del 3,7 por 100 anual durante 1952-72 (igual a la de la Región Valenciana en el período 1960-73) se sitúa a la cabeza de los países desarrollados. En los años 1973-77, la crisis económica de-

jará sentir sus efectos en el empleo, aunque con menor intensidad que en el conjunto español. La industria todavía sigue creando nuevos puestos de trabajo pero la agricultura ha acelerado la expulsión de mano de obra.

Las tendencias indicadas han provocado, lógicamente, cambios profundos en la estructura productiva de la Región Valenciana. La actividad agraria, que a principios de los sesenta aportaba una cuarta parte de la producción total, ha visto reducido su peso a un 8,5 por 100 de la producción y, asimismo, ha disminuido su peso en la producción agraria española. Aunque

más significativa es la drástica reducción del empleo agrario que, de absorber casi la mitad de la población ocupada en 1955, ha pasado al 16,1 por 100 en 1977, mientras en el conjunto español la participación valenciana ha descendido del 9,5 por 100 al 7,2 por 100. En conclusión, se puede afirmar que el tradicional carácter agrario de la economía valenciana ha dejado de ser una realidad en la actualidad. Este fenómeno, tan fácil de comprobar cuando se observan las cifras, a menudo se olvida o simplemente se ignora, pero el hecho cierto es que, en poco más de una década, la Región Valenciana se ha transformado en

CUADRO N.º 5

TASAS DE CRECIMIENTO, PRODUCCION, EMPLEO Y PRODUCTIVIDAD

	Total	Agrario y Pesca	Industria	Construcción	Servicios
PRODUCCION					
1955-60:					
Región Valenciana ...	4,6	11,4	4,0	-2,5	2,8
España ...	2,3	3,3	4,6	-1,6	1,4
1960-73:					
Región Valenciana ...	7,5	0,6	10,5	14,4	7,8
España ...	7,6	2,7	10,1	9,6	7,4
1973-77:					
Región Valenciana ...	2,4	-2,2	2,2	2,3	3,5
España ...	3,1	-0,8	3,1	2,3	3,9
EMPLEO					
1955-60:					
Región Valenciana ...	0,3	-2,2	0,8	2,4	3,9
España ...	0,5	-1,5	1,4	1,9	2,7
1960-73:					
Región Valenciana ...	1,3	-4,3	3,7	6,3	3,4
España ...	0,7	-3,0	1,7	3,4	3,0
1973-77:					
Región Valenciana ...	-0,3	-6,1	0,7	1,6	1,1
España ...	-0,6	-4,4	-0,2	0,4	1,1
PRODUCTIVIDAD					
1955-60:					
Región Valenciana ...	4,3	14,0	3,1	-4,8	-1,1
España ...	1,8	4,9	3,1	-3,4	-1,3
1960-73:					
Región Valenciana ...	6,2	5,1	6,6	7,6	4,3
España ...	6,8	6,0	8,3	6,0	4,3
1973-77:					
Región Valenciana ...	2,7	4,2	1,4	0,7	2,4
España ...	3,7	2,7	3,4	1,8	2,8

Fuente: Elaboración propia en base a Banco de Bilbao: «Renta Nacional de España y su distribución provincial».

un fuerte crecimiento al multiplicarse por 22,5 entre 1955 y 1977 (mientras que a nivel español se ha multiplicado por 20,2). Sin embargo, ello no se ha traducido en una elevación de la renta *per cápita* respecto a la media española, e incluso en algunos momentos se ha situado a un nivel inferior. La explicación se encuentra en los desequilibrios regionales y los consiguientes movimientos migratorios que suelen producirse en períodos de intensa expansión económica. Pues, aunque efectivamente la actividad económica alcanzaba cotas elevadas y superiores a la media española, ha tenido lugar un proceso inmigratorio acelerado que ha neutralizado el avance de la renta *per cápita*.

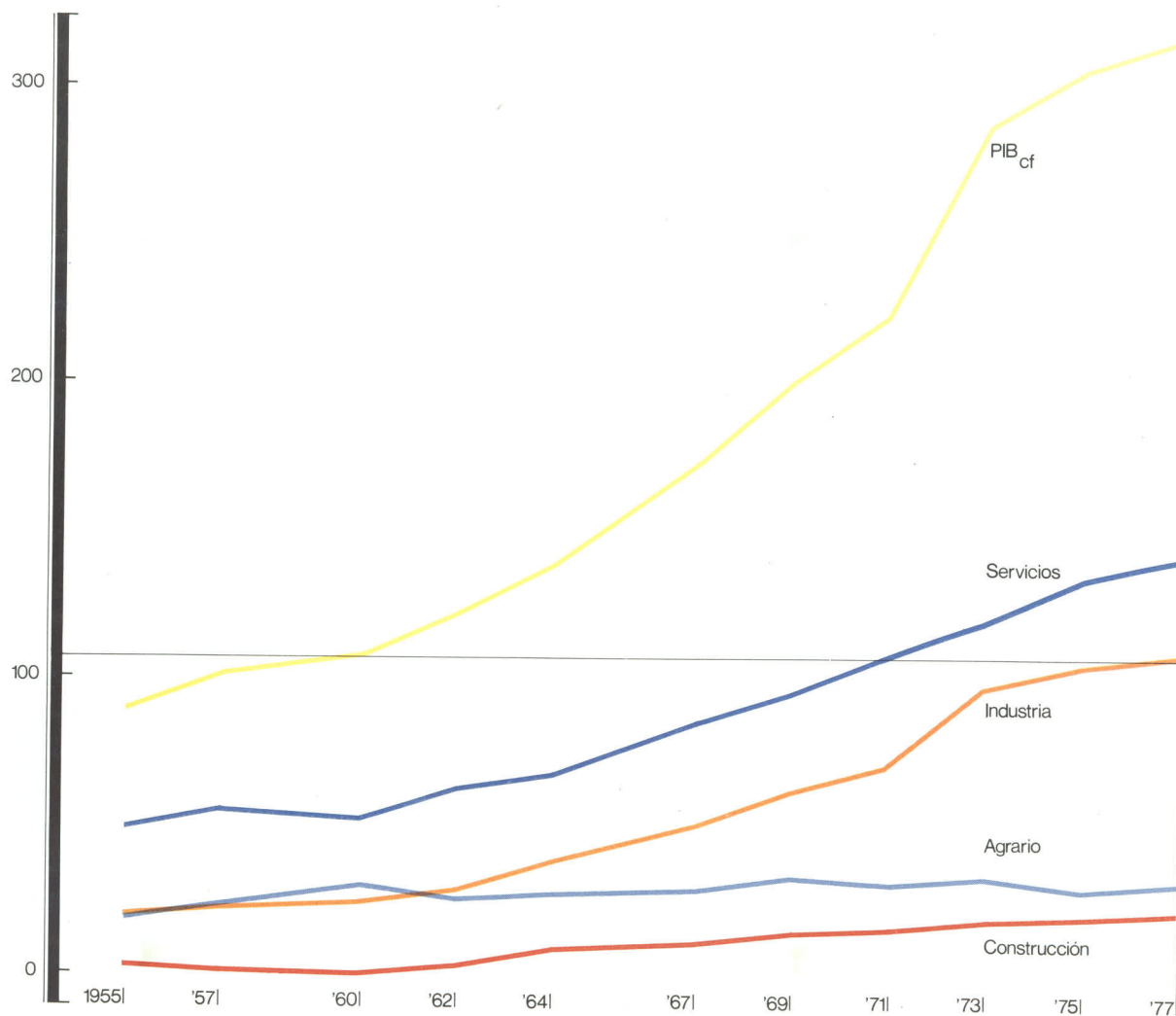
Pero más importancia revisten los cambios operados en la distribución funcional de la renta (gráfico 9). A lo largo de los años sesenta y setenta ha habido una tendencia clara a que la participación de las rentas del trabajo fuese incrementándose en detrimento de las rentas mixtas y de capital. De hecho, a excepción del año 1969, en el que se registra un ligero retroceso como consecuencia de la política de estabilización aplicada años anteriores, la participación del trabajo en la renta nacional ha crecido en concordancia con el proceso de asalariación que ha tenido lugar y refleja pautas de comportamiento similares a lo que es normal en los países desarrollados. Hay que señalar que hasta 1973 dicho avance se ha realizado principalmente a expensas de las rentas de los propietarios agrarios, mientras que las rentas de capital mantenían su participación. Pero a partir de 1975 han sido las rentas de capital —tan-

una economía industrial, absorbiendo esta actividad casi el 44 por 100 del empleo. Asimismo, se ha alcanzado un elevado grado de terciarización que difícilmente podría interpretarse tan sólo como signo de madurez, probablemente sea en parte pro-

ducto de ciertas ineficiencias en la asignación de recursos.

Las transformaciones indicadas han afectado a los patrones de generación y distribución de la renta. En primer lugar, la renta generada ha experimentado

GRAFICO 8.
PIB_{CF} Y SU DISTRIBUCION SECTORIAL (pesetas constantes)
(Miles de millones)



to beneficios retenidos por las sociedades como los intereses y dividendos— las que han experimentado un mayor retroceso. Ello ha comprimido el excedente empresarial y, por tanto, la capacidad inversora. Probablemente en los años más recientes, desde los pactos de la Moncloa, se haya producido una recuperación del mismo, si bien la inversión todavía no parece tomar impulso. La-

mentablemente, la falta de unas estadísticas actualizadas, especialmente notoria al nivel regional, impide dar cuenta con mayor precisión de éste y otros fenómenos que venimos comentando. Es muy significativo que a finales de 1980 todavía las últimas cifras disponibles de macromagnitudes a nivel regional correspondan a 1977 y ello gracias a una institución privada, mientras que a nivel oficial la

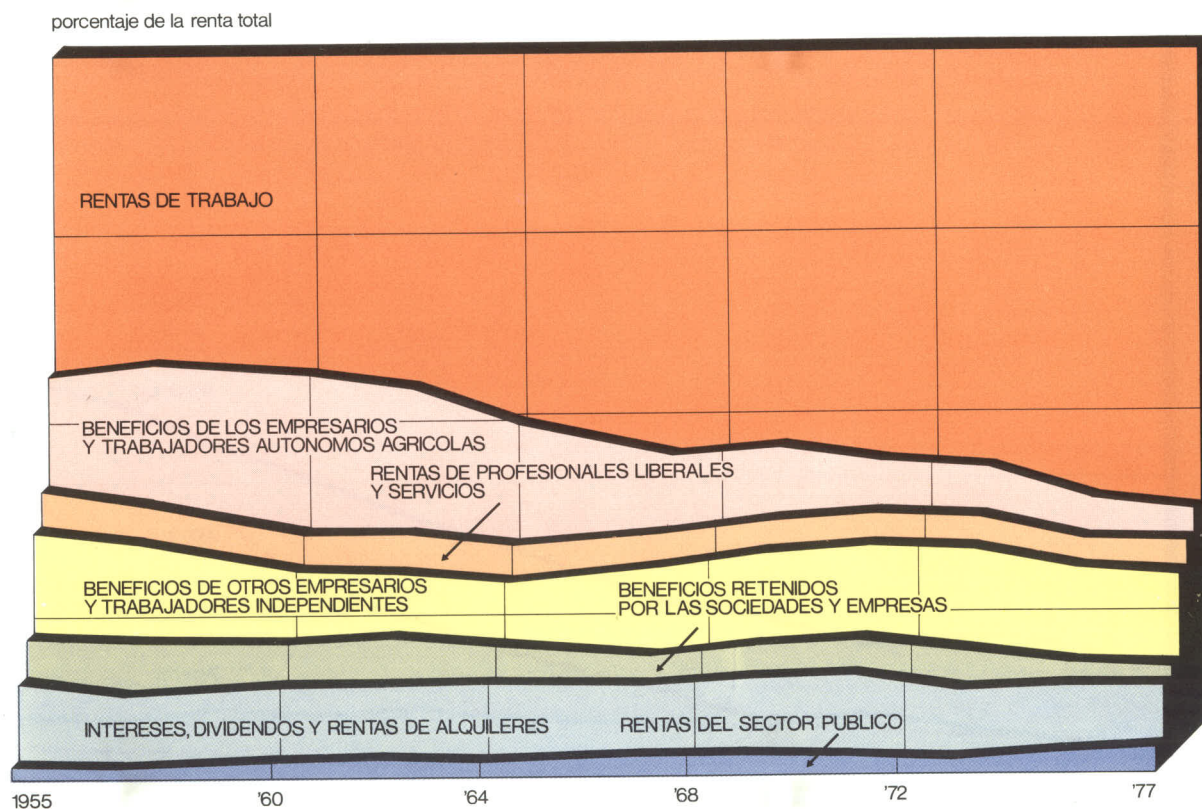
laguna en este sentido es bien manifiesta.

LA ACTIVIDAD AGRARIA EN LA ECONOMIA VALENCIANA

El paso de una economía fundamentalmente agraria a una economía industrial ha comportado cambios sustanciales en el

GRAFICO 9. ESTRUCTURA DE LA DISTRIBUCION FUNCIONAL DE LA RENTA EN LA REGION VALENCIANA (en porcentaje)

La evolución temporal en la distribución funcional de la renta presenta como rasgos más destacados la expansión de las rentas salariales, la contracción del porcentaje correspondiente a los beneficios de los empresarios y trabajadores autónomos agrícolas y también, a partir de mediados de los años setenta y coincidiendo con la crisis económica, una disminución de los beneficios retenidos por sociedades y empresas en términos porcentuales.



Fuentes: Banco de Bilbao, «La Renta Nacional de España y su distribución provincial», y elaboración propia.

sector agrario que, en el transcurso de las dos últimas décadas, ha visto enormemente reducido su peso relativo. A causa del intenso proceso industrializador al que ha estado sometida la economía valenciana, se han producido un conjunto de distorsiones y desequilibrios en la realidad agraria que están presionando a favor de una renovación de sus estructuras tradicionales.

Con un 4,6 por 100 de la superficie agraria española, la Región Valenciana posee el 7,3 por 100 del patrimonio agrario (cuadro n.º 7). Evidentemente, son las tierras y plantaciones el principal componente de este patrimonio y, dentro de él, los frutales desempeñan un papel crucial, ya que ellos solos representan algo más del 60 por 100 del patrimonio agrario valenciano. Estos datos ponen de relieve

la fuerte dependencia de la riqueza agraria de unos pocos productos. La distribución de la superficie agrícola por cultivos (cuadro n.º 8) confirma la polarización de la actividad agraria valenciana. Es más, si consideramos una división amplia de la superficie agrícola entre el litoral y el interior, se puede afirmar que, en ambas agriculturas, existe una fuerte especialización: mientras que en el interior pre-

CUADRO N.º 6

**PARTICIPACION DE LA PRODUCCION Y DEL EMPLEO
VALENCIANO EN EL CONJUNTO ESPAÑOL**

PRODUCCION	PORCENTAJE		
	1962	1973	1977
PIB	8,7	9,6	9,4
Producción Agraria	9,9	9,8	9,0
Producción Industrial	8,4	9,8	9,5
Producción Construcción	6,3	10,3	10,3
Producción Servicios	8,7	9,4	10,0
EMPLEO			
TOTAL	8,8	9,4	9,5
Agrario	8,6	7,7	7,2
Industria	9,9	11,4	11,8
Construcción	6,9	9,3	9,8
Servicios	8,8	8,5	9,1

Fuente: Banco de Bilbao, «Renta Nacional de España y su distribución provincial», años 1962 1973 y 1977.

pone de manifiesto la importancia de las producciones agrícolas y el débil desarrollo del sector ganadero. Y, dentro del sector agrícola, es significativo que las frutas y hortalizas alcancen casi el 64 por 100 de la producción agraria (gráfico 11). Cultivos que, junto a las patatas, vino y arroz, constituyen el principal soporte de la economía agraria valenciana, la cual se caracteriza por su fuerte vinculación al exterior, siendo más sensible su evolución a las fluctuaciones del mercado mundial que a las del interior.

Para acabar perfilando una imagen global de la agricultura baste recordar la importancia del regadío. En 1978, la superficie regada en la Región Valenciana ha alcanzado al 33,4 por 100 de las tierras de cultivo, mientras que la media española se encuentra en el 13,3 por 100, representando el regadío valenciano el 12,3 por 100 del regadío español, si bien es cierto que en los

domina el cultivo de la vid, el almendro, el algarrobo y el olivo, el litoral se ha orientado hacia los cítricos, las hortalizas y el arroz.

Una imagen de la situación actual de la agricultura se presenta en el gráfico 10, donde se recogen las principales macromagnitudes referentes a la Región Valenciana y a España. Hay varios aspectos que destacan y definen las características de la economía agraria valenciana: reducida importancia del reempleo, fuerte peso de los gastos fuera del sector y un volumen considerable del consumo de capital fijo. Es decir, el sector agrario valenciano se encuentra muy integrado en el conjunto de la actividad económica y parece reflejar un grado de capitalización superior al resto de la agricultura española. Un fenómeno adicional es el hecho de que las subvenciones a las producciones valencianas han sido enormemente inferiores a las recibidas por las de otras regiones, y

las rentas agrarias valencianas parecen haberse deteriorado en mayor medida que las españolas.

Por otro lado, la estructura de la producción final agraria

CUADRO N.º 7

PATRIMONIO AGRARIO. 1976
(Millones de pesetas)

	Región Valenciana	España	% RV/E.
1. Tierras y plantaciones	325.713	3.933.084	8,3
— Herbáceos	69.687	1.614.253	4,3
— Viñedo	14.746	189.092	7,8
— Olivar	6.667	285.104	2,3
— Frutales	213.937	526.855	40,6
— Forestal	20.674	1.317.780	1,6
2. Maquinaria	7.444	172.343	4,3
3. Ganadería	7.487	320.034	2,3
4. Construcciones	9.124	381.961	2,4
5. Piscifactorías	12	1.386	0,9
TOTAL	349.780	4.808.808	7,3

Fuente: Ministerio de Agricultura, «Las cuentas del sector agrario n.º 4», Madrid, 1979.

CUADRO N.º 8

DISTRIBUCION DE LA SUPERFICIE AGRICOLA
POR CULTIVOS EN 1976

(Hectáreas)

	Región Valenciana	España	% RV/E.	% RV.
Cereales (grano)	64.487	7.168.295	0,90	7,11
Arroz	16.754	64.029	26,17	1,85
Legumbres (grano)	4.964	623.245	0,80	0,55
Tubérculos consumo hu- mano	17.521	395.037	4,44	1,93
Cultivos industriales	8.023	944.955	0,85	0,89
Cultivos forrajeros	15.909	1.220.533	1,30	1,76
Hortalizas	70.063	465.710	15,04	7,73
Flores	351	2.227	15,76	0,04
Cítricos	169.544	228.131	74,32	18,70
— Naranja	109.972	144.031	76,35	12,13
— Mandarina	49.122	55.702	88,19	5,42
— Limón	10.140	27.710	36,59	1,12
— Otros	310	688	54,06	0,03
Frutos no cítricos	256.649	948.727	27,05	28,31
— Manzana	13.407	73.588	18,22	1,48
— Pera	6.313	40.956	15,41	0,70
— Albaricoque... ..	5.873	22.515	26,08	0,65
— Melocotonero	7.933	51.755	15,33	0,87
— Algarrobo	97.385	138.859	70,13	10,74
— Almendro	112.075	510.641	21,95	12,36
— Otros	13.663	110.413	12,37	1,51
Viña	178.533	1.720.290	10,38	19,70
Oliva	103.612	2.197.567	4,71	11,43

Fuente: Ministerio de Agricultura, «Anuario de Estadística Agraria, 1976».

últimos años han aparecido ciertos obstáculos a una mayor expansión del mismo, debido en buena parte al fuerte crecimiento de los costes de transformación. Conviene retener que el rendimiento por hectárea de las zonas regadas es aquí superior al resto del Estado.

Si profundizamos algo más en cada uno de los principales cultivos, uno de los fenómenos más notorios es el retroceso que viene registrando el arroz desde finales de los años cincuenta. En ello han influido factores tanto del lado de la demanda como de la oferta, pues,

por una parte, presenta una baja elasticidad-renta y, por otra, los costes de producción han crecido a una tasa exponencial. Además, hasta 1973, los precios percibidos por los agricultores permanecieron estancados, experimentando en dicho año un alza considerable. Aunque últimamente se han hecho avances en la modernización de las técnicas de cultivo, parecen existir ciertos límites a la reducción de costes, motivados en gran medida por el tamaño de las explotaciones.

Los productos hortícolas, de mayor importancia económica,

se enfrentan con mejores perspectivas de mercado. Junto a productos tradicionales de la huerta valenciana, se han ido extendiendo progresivamente nuevos cultivos que han permitido una mayor diversificación de la oferta, como respuesta a los cambios registrados por el lado de la demanda. También en este caso el fuerte incremento de los costes ha puesto en peligro la rentabilidad de numerosas explotaciones, si bien el peso que en ellas tiene la mano de obra familiar las dota de una mayor estabilidad. Paralelamente, se está desarrollando con cierto impulso el cultivo en plantaciones protegidas en las que la penetración del capital comercial parece adquirir dimensiones crecientes. Es significativo que más del 30 por 100 de los cultivos protegidos existentes en la agricultura española se localicen en la Región Valenciana.

Pero, de todos los cultivos, los que ocupan un lugar prioritario son los cítricos que, con un 40 por 100 de la superficie de regadío, se extienden a lo largo del litoral valenciano con una densidad decreciente del norte al sur de la Región. La producción de naranjas continúa constituyendo el grueso de las cosechas cítricas, cuyos elevados niveles de producción son el resultado de los esfuerzos realizados en los años cincuenta y sesenta en el desarrollo de nuevas plantaciones. El aspecto que más destaca del sector es la fortísima expansión registrada en el grupo de mandarinas, cuya superficie se ha incrementado espectacularmente. Al igual que en el resto de la agricultura valenciana, el encarecimiento de los *inputs* ha provocado una pérdida sustancial de rentabilidad. Los precios medios perci-

bidos por los agricultores han permanecido congelados desde 1960 hasta 1975, y sólo en los últimos años han experimentado algunas alzas. Ante esta situación, el incremento de la productividad ha sido una condición imprescindible para poder subsistir y, asimismo, ha habido una preocupación creciente por modificar el funcionamiento del negocio cítrico en su conjunto. El hecho indiscutible es que, en la actualidad, ya no es posible asegurar un nivel de ingresos suficiente a los distintos grupos que intervienen en el nego-

cio y no parece viable que pueda continuar manteniéndose una participación tan plural en la producción y comercialización de los cítricos como para permitir a los agricultores, corredores, exportadores, importadores en destino, etc., su pervivencia como agentes económicos individuales. El proceso de producción y distribución tradicional resulta excesivamente amplio, y los agricultores han iniciado la puesta en funcionamiento de fórmulas asociativas tendentes a controlar paulatinamente la comercialización de sus

productos, ya que no resulta recomendable la prolongación de un estado de cosas como el actual, sumamente desequilibrado en cuanto al poder de negociación del productor ante los grandes exportadores. Por otro lado, en los últimos años, se está tendiendo a prestar mayor atención al mercado interno, hasta hace poco residual, debido a la intensificación de la competencia en los mercados europeos. Sin embargo, el mercado interior está aún sumamente desatendido y una de las

GRAFICO 10. MACROMAGNITUDES DEL SECTOR AGRICOLA, 1977

El contraste entre las macromagnitudes del sector agrario, a nivel valenciano y español, pone de manifiesto que la agricultura valenciana se caracteriza por una menor importancia del reemplazo, un peso superior de los gastos fuera del sector y un fuerte consumo de capital fijo. Esto es indicativo del mayor grado de interrelación de la agricultura valenciana con otros sectores productivos, así como de su carácter fuertemente comercial.

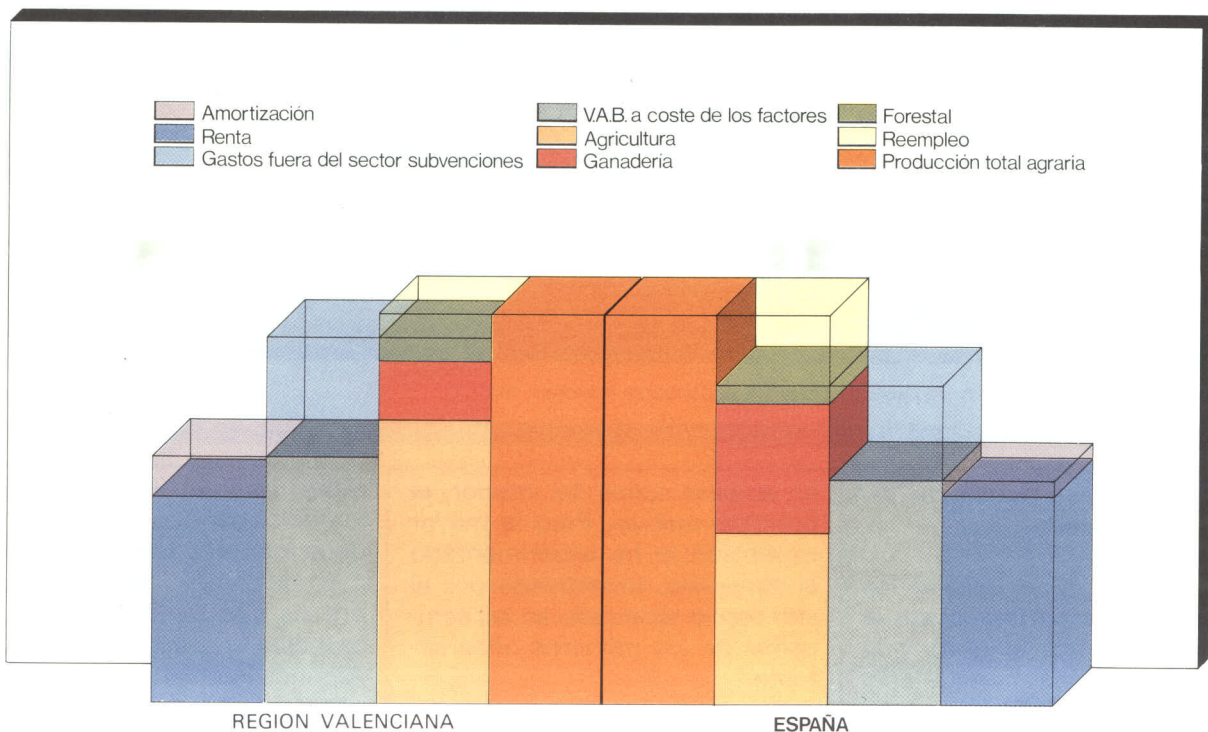
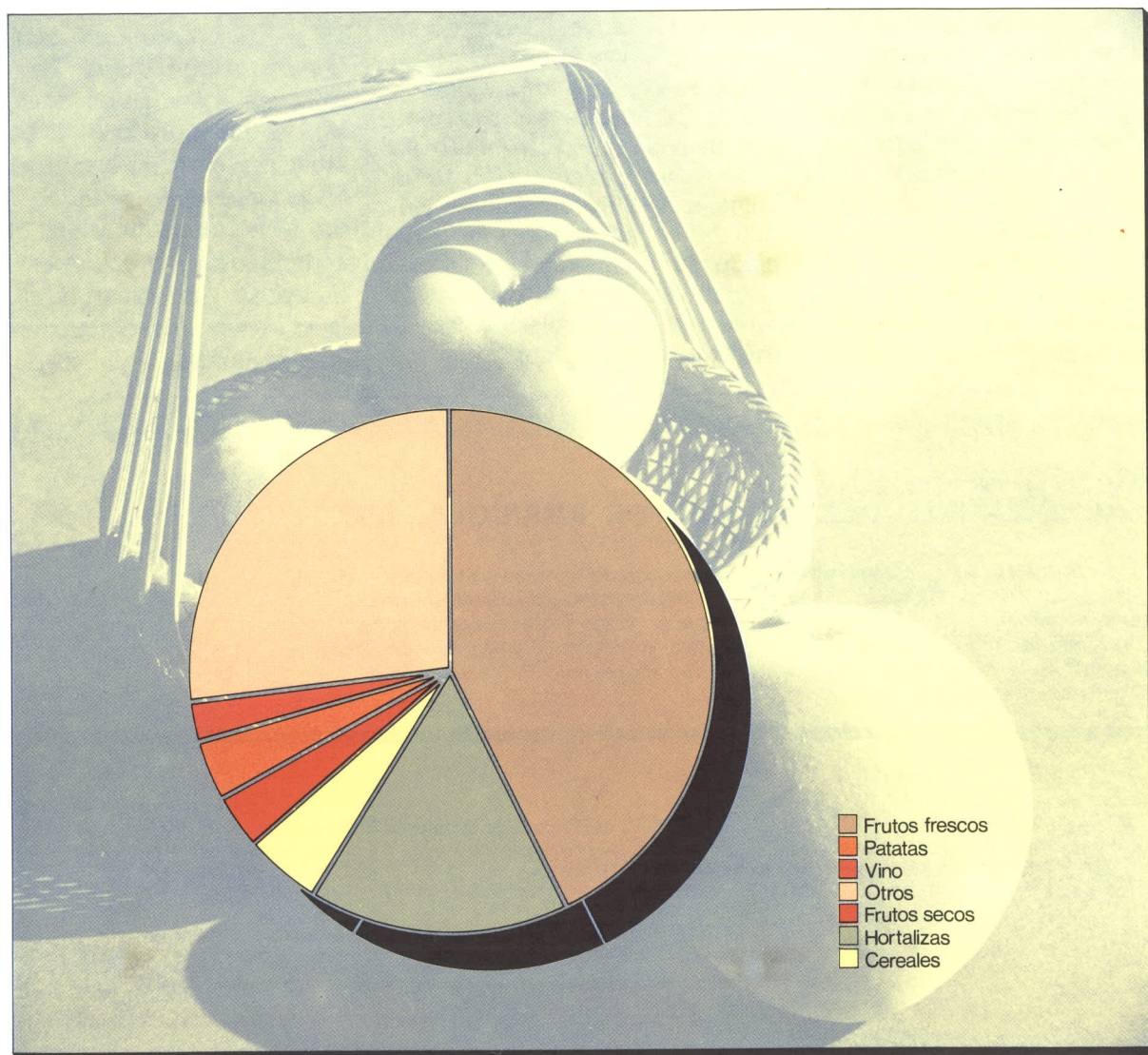


GRAFICO 11.
ESTRUCTURA DE LA PRODUCCION FINAL AGRARIA, 1975



Fuente: Banco de Bilbao, «La Renta Nacional de España y su distribución provincial», 1975.

tareas inmediatas puede ser intentar normalizarlo.

Por último, en el secano los cultivos más importantes son la vid, el almendro, el olivo y la algarroba. La viña, aunque sólo genera un 2 por 100 de la producción final agraria, ocupa una gran extensión, constituyendo,

en amplias zonas del interior, el principal cultivo. Pero la mayor expansión la ha experimentado el almendro, incentivado por el alto precio alcanzado en las campañas de los primeros años setenta.

En conjunto, pues, la mayoría de los cultivos agrícolas valen-

cianos están atravesando un prolongado período de crisis que debe interpretarse como un proceso de cambio de las bases sobre las que tradicionalmente se asentaba el desarrollo del sector. Algunos indicadores, calculados por José Sorní (1), son significativos de los problemas que viene atravesando la economía

rural. El beneficio obtenido por explotación agraria, a lo largo de los años 1960-72, han crecido sólo en un 15,2 por 100, mientras que a nivel español lo hacía en un 121,7 por 100. Asimismo, la renta por persona activa agraria, que en 1960 suponía el 60 por 100 de la renta por persona activa no agraria, ha pasado a representar en 1975 el 40 por 100. Con ello se confirma el deterioro que progresivamente ha experimentado la vida en el mundo agrario y que ha impulsado el desarrollo de la agricultura a tiempo parcial: el 65 por 100 de los empresarios agrarios tienen como ocupación principal una actividad no agraria. La propia estructura de la economía valenciana ha permitido ese proceso, pues en unas comarcas el crecimiento industrial ofrecía nuevas oportunidades de empleo y, en otras, el desarrollo del sector servicios ha supuesto un complemento importante de los ingresos familiares. De este modo, la propiedad agraria juega, en muchas ocasiones, el papel de mantener una riqueza, perdiendo en parte su función exclusiva de factor de producción. La gravedad de este fenómeno reside en que ello puede obstaculizar el ajuste de las explotaciones a las nuevas condiciones productivas necesarias para continuar manteniendo una agricultura competitiva. Pues en tal situación puede ocurrir que los procesos de inversión y modernización no avancen al ritmo requerido.

De hecho los pocos datos disponibles (cuadro n.º 9) muestran que la cuota de inversión es bastante reducida e inferior al esfuerzo que se realiza en el resto de la agricultura española: entre 1973 y 1976 la inversión en la agricultura valenciana ha

crecido, en pesetas corrientes, a una tasa del 13,3 por 100 anual, mientras que la inversión española lo ha hecho al 16,2 por 100. Las causas que explicarían esta baja inversión puede que sean bastante complejas y diversas, pero hay un aspecto que en la Región Valenciana parece tener especial relevancia. Nos referimos a la estructura de la propiedad y al grado de parcelación.

Efectivamente, en la Región Valenciana ha habido una tendencia secular a la fragmentación de la propiedad de la tierra que ha conducido a que, según el último censo agrario, el 84 por 100 de las explotaciones agrarias posean menos de 5 hectáreas y ocupen el 17 por 100 de la superficie cultivada. Aunque es cierto que también existen grandes propiedades, pues las explotaciones mayores de 200 hectáreas, que suponían el 0,31 por 100 del total, ocupaban casi el 42 por 100 de la superficie. Sin embargo, es preciso indicar que estas grandes propiedades se localizan principalmente en las zonas de montaña y se destinan a pastos y cultivos forestales. Por otro lado, el grado de parcelación es muy elevado, de modo que la superficie me-

dia por parcela es de 1,3 Ha. y el número de parcelas por explotación de 4,5. En definitiva, los rasgos básicos son un fuerte minifundismo y una alta parcelación de las explotaciones. En estas condiciones, si bien es cierto que se ha conseguido introducir mejoras técnicas y capitalizar la agricultura, podrían estar apareciendo ciertos límites a una mayor modernización agraria, ya que, con explotaciones y parcelas tan reducidas, puede que se presenten problemas derivados de la falta de rentabilidad de determinadas inversiones. La consecución de una capitalización más adecuada de la agricultura valenciana, probablemente requiriera cambios en la estructura agraria que permitan la formación de explotaciones de mayores dimensiones. Las vías para ello pueden ser muy diversas: desde la formación de cooperativas a una mayor extensión del régimen de arriendo (que en la actualidad sólo representa el 4 por 100 de la superficie total, mientras que el 90 por 100 se explota directamente), pasando por una serie de medidas, financieras en gran parte, que faciliten la ampliación de las pequeñas propiedades agrícolas.

CUADRO N.º 9

INVERSION AGRARIA

	Región Valenciana	España	REGION VALENCIANA	RV. INVERSION	ESPAÑA INVERSION
			ESPAÑA	VAB	VAB
1973	4.144	68.963	6,0	10,6	16,6
1974	5.932	96.390	6,2	—	—
1975	6.683	110.191	6,1	14,4	25,0
1976	6.822	125.745	5,4	—	—

Fuentes: Ministerio de Agricultura, «Las cuentas del sector agrario», n.º 4, y Banco de Bilbao, «La Renta Nacional de España y su distribución provincial», varios años.

CUADRO N.º 10

ESTRUCTURA DE LA PROPIEDAD AGRARIA 1972

HECTAREAS	Número de explotaciones	%	Superficie	%
De 0 a 1	129.834	43,90	56.668	3,01
De 1 a 5	116.371	40,37	265.032	14,10
De 5 a 20	40.443	13,67	369.594	19,66
De 20 a 50	5.626	1,90	166.242	8,84
De 50 a 100	1.654	0,55	116.188	6,17
De 100 a 200	872	0,29	119.040	6,33
De 200 a 500	574	0,19	174.869	9,35
De 500 y más	345	0,12	611.624	32,53

Fuente: Ministerio de Agricultura, «Censo Agrario 1972».

dustria del calzado, las cifras elevadas de exportación habían ya hecho su aparición con anterioridad. El cuadro n.º 11 recoge los principales rasgos de la evolución sectorial.

El brote industrial no ha supuesto una ruptura con un pasado artesanal todavía no excesivamente lejano. Por el contrario, se puede hablar en general de una significativa continuidad de actividades preexistentes, si bien con una fuerte expansión cuantitativa acompañada normalmente de una profunda renovación

La agricultura valenciana que, al menos desde finales del siglo XIX, presentó un gran dinamismo hasta fechas relativamente recientes, está atravesando ciertas dificultades desde los años sesenta, cuya superación exige una mayor atención pública. Pero en la Región Valenciana los problemas agrícolas no se solucionarán exclusivamente ni con una política de precios, ni con subvenciones a los productos, sino mediante la creación de un marco más adecuado para la reforma y modernización de las estructuras agrícolas, en el cual unos adecuados servicios financieros deben desempeñar un lugar prioritario. De lo contrario, no sería de extrañar que fueran surgiendo reacciones proteccionistas y defensivas ante una situación cada día más precaria para miles de agricultores.

EL PROCESO DE INDUSTRIALIZACION

Un fuerte ritmo de desarrollo industrial es el dato más característico de la evolución económica de la Región Valenciana en

AGRICULTURA VALÉNCIANA

1. El sector agrario ha dejado de ser hegemónico en el transcurso de la década de los sesenta, en la economía valenciana.
2. Sigue caracterizando la actividad agraria valenciana el fuerte peso de los frutos y hortalizas que representan más del 60 por 100 de la producción final agraria.
3. El subsector ganadero continúa siendo débil.
4. El regadío ocupa una elevada proporción de la superficie cultivada.
5. En los últimos años la inversión agraria valenciana ha dado muestras de mayor debilidad que la española.
6. Un fuerte minifundismo y una alta parcelación de las explotaciones son características de la agricultura valenciana.

los años sesenta y primeros setenta. El Plan de Estabilización fue sin duda una operación afortunada para la economía valenciana: a lo largo de la década siguiente el sector industrial valenciano — más de 550.000 puestos de trabajo, incluyendo la construcción, en 1977— desplegaría sus posibilidades latentes, aprovechando el fuerte dinamismo de la demanda interior y la abundancia de mano de obra, para asomarse al exterior e ir consolidando una significativa cuota de mercado, en los países de la OCDE principalmente, a comienzos de los años setenta. En algunos casos, como la in-

técnica. Entre estas actividades industriales tradicionales encontramos el calzado, mueble, azulejo, textil, confección, juguetería, alimentación, etc., ramas de la industria orientadas preferentemente a los mercados finales de consumo que utilizan materias primas, que, en la mayor parte de los casos, son de procedencia no local. Esta doble circunstancia debe haber dificultado que el dinamismo de los sectores de crecimiento más rápido pudiera dar lugar a un impulso general y sostenido sobre el conjunto del sistema industrial: han faltado las conexiones interindustriales necesari-

rias para que esto pudiera darse y la industria valenciana no ha desarrollado, paralelamente al auge de la producción de bienes de consumo, aquellas otras ramas de fabricación de maquinaria y de productos intermedios que, por su complejidad tecnológica y exigencias de capital, quedaban fuera de las posibilidades de iniciativa industrial del empresario autóctono.

La carencia hasta el presente de unas tablas adecuadas *Input-Output* para la Región Valenciana nos impide proseguir por esta vía de análisis.

LOCALIZACION INDUSTRIAL

La estructura industrial de la Región Valenciana presenta un acusado carácter multipolar, basado en la diversa tradición industrial de las diferentes comarcas.

Las zonas de mayor importancia como concentraciones industriales son las siguientes:

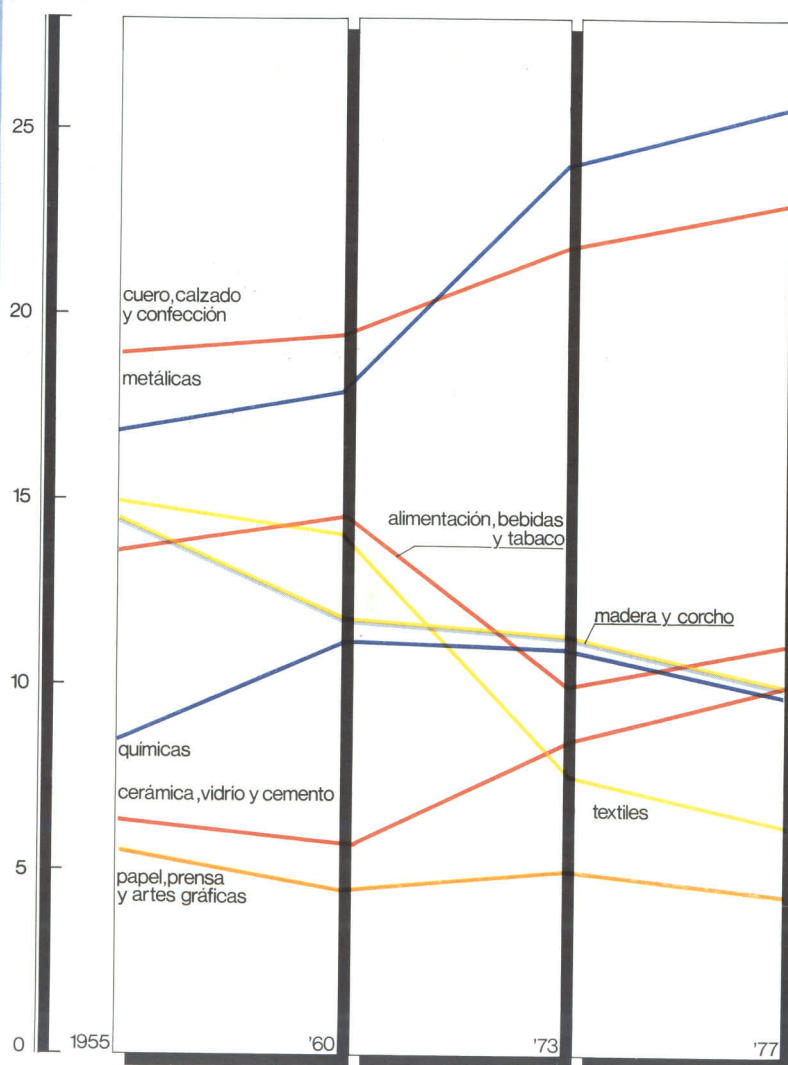
Area Metropolitana de Valencia

Formada por la ciudad de Valencia y los municipios enclavados en la comarca de l'Horta, así como alguno perteneciente a las comarcas colindantes (Ribera Baixa, principalmente); se calcula que absorbía ya en 1971 el 40 por 100 de la renta regional y que el 38 por 100 de la inversión industrial llevada a cabo entre 1968 y 1972 fue a parar a esta zona. Como no podía ser menos, dado su tamaño, su estructura industrial está bastante diversificada y, aunque la industria del mueble y la de chapas y tableros se encuentra fuertemente concentrada aquí, no sería correcto

GRAFICO 12. DISTRIBUCION PORCENTUAL DEL VAB DE LA INDUSTRIA FABRIL VALENCIANA

La composición sectorial de la industria valenciana ha experimentado cambios importantes a lo largo de las dos últimas décadas. Algunas industrias tradicionales han visto descender su peso porcentual en el valor añadido bruto generado por el sector industrial-fabril, así como el sector textil y el de madera y corcho. Destaca en cambio el fuerte aumento de la importancia relativa del sector calzado, transformados metálicos (englobado dentro del conjunto de industrias metálicas), así como el de cerámica, vidrio y cemento.

porcentaje de V.A.B.



CUADRO N.º 11

REGION VALENCIANA. DISTRIBUCION DEL VALOR AÑADIDO BRUTO POR GRANDES SECTORES ECONOMICOS

(Millones de pesetas corrientes)

	1960 %	1973 %	1977 %
Agricultura y pesca	28,96	11,43	8,47
Minería	0,30	0,18	0,43
Edificación y obras públicas	3,21	7,63	8,13
Agua, gas y electricidad	1,94	1,43	1,69
Industrias fabriles	28,08	30,84	28,83
Comercio y servicios	37,47	48,45	52,43
PIB cf.	100,00	100,00	100,00

Fuentes: Banco de Bilbao, «Renta Nacional de España y su distribución provincial», y elaboración propia.

hablar de especialización. La mayor parte de las grandes empresas de la Región Valenciana se encuentran localizadas en el Area Metropolitana, entre ellas la FORD (Almusafes). Son núcleos industriales de importancia, junto con Valencia, los de Torrente, Aldaya, Paterna, Manises (industria cerámica), Quart, Mislata, Burjasot, etc.

Area de Alicante-Elche

En torno a estas dos ciudades existe un área industrial que ha disfrutado de un fuerte dinamismo, especialmente en los sectores de alimentación, transformados metálicos, calzados y productos de caucho y textil. Sus núcleos industriales más destacados, además de los dos ya citados, son Crevillente —fabricación de alfombras— y Jijona —industria turronera.

La expansión de las actividades manufactureras a lo largo del eje natural del Valle del Vinalopó y la importancia de la actividad comercial en la ciudad de Alicante, son fenómenos que, en un análisis histórico,

aparecen íntimamente ligados. El puerto de Alicante se encontraba bien situado para canalizar los flujos comerciales provenientes de la Mancha, y para estimular la comercialización primero de los excedentes agrícolas del Valle y posteriormente de los productos de la artesanía local, que comenzó por utilizar materias primas abundantes en la zona (esparto, lana) y posteriormente acabó dando lugar a la industria del calzado.

A nivel de grandes empresas, tiene importancia la presencia en Alicante de una planta dedicada a la fabricación de aluminio propiedad de ENDASA y otra gran fábrica de Manufacturas Metálicas Madrileñas.

Area de la Plana

Constituida por las comarcas de la Plana Alta y la Plana Baja, su centro urbano más importante es Castellón de la Plana que, junto a las actividades económicas propias de su capitalidad provincial, ha desarrollado recientemente un polo de industria química en torno a la

refinería de Petróleos del Mediterráneo, sito en el Polígono Industrial del Serrallo. Con todo, existe una fuerte especialización en industria cerámica —azulejera, pavimentos, etc.—, hasta el punto de que más del 70 por 100 de la capacidad instalada de esta industria en España se concentra en la zona, en municipios como Onda, Alcora, Almazora, Ribesalbes y Villarreal.

Otro núcleo industrial destacado es Vall d'Uxó, dedicado a la industria del calzado en las diversas empresas creadas por la familia Segarra que, tras su incautación por el Estado, al entrar en crisis, figuran desde enero de 1979 bajo el nombre de Industrias Mediterráneas de la Piel. Esta empresa, con 2.306 empleados en 1978 y unas ventas superiores en dicho año a los 4.000 millones de pesetas, figura en primer lugar en el *ranking* de las empresas españolas del sector Piel y Calzados, aunque probablemente su gigantismo y falta de adaptación a las circunstancias cambiantes de la demanda, en un sector en que la agilidad de adaptación es condición de supervivencia, hayan tenido que ver con las circunstancias que determinaron su incautación.

Area de Alcoy-Onteniente-Cocentaina

Constituye la región textil por excelencia de la Región Valenciana, extendiéndose a lo largo de las comarcas de l'Alcoià, la Vall d'Albaida y el Comtat, a caballo de las provincias de Alicante y Valencia.

Alcoy es un centro industrial de larga trayectoria histórica, cimentado sobre la base de los tejidos e hilados y de la industria papelerera. A partir de esta

ciudad la actividad textil se ha extendido a municipios cercanos, desarrollándose en los años sesenta las especialidades del textil hogar.

Onteniente, gran centro textil también, destaca por la fabricación de mantas que, desde hace varios años, no sólo se limita al abastecimiento del mercado interior, sino que logra fuertes volúmenes de exportación. Albaida, Cocentaina y Mu-ro de Alcoy son también centros textiles, mientras que Ibi y Onil destacan por la otra gran actividad industrial de la zona: la industria juguetera.

Las dificultades de comunicación obstaculizan la vertebración de esta cuarta zona industrial de la Región Valenciana y constituyen su hándicap más importante.

Finalmente, son también núcleos industriales de importancia: Sagunto, por las fábricas siderúrgicas de ALTOS HORNOS DEL MEDITERRÁNEO; el área urbana Elda-Petrel, especializada en la industria del calzado; Alcira, especializada en la industria alimentaria; Liria y su comarca, Buñol —fábrica de cementos—, etc., sin ánimo de pretender una relación exhaustiva, dada la ya señalada dispersión espacial de la industria valenciana. Dispersión compatible con la especialización comarcal, de la que existen múltiples ejemplos, siendo los más significativos los de la industria del calzado, situada mayoritariamente a lo largo del Valle del Vinalopó, con Elda y Elche como núcleos principales, o la industria azulejera, en la comarca de la Plana, con Onda como centro industrial más destacado.

La dinámica industrial de la Región Valenciana ha conducido a

LOCALIZACION INDUSTRIAL

1. Estructura espacial multipolar de la industria valenciana ligada a la distinta tradición artesana de las diferentes comarcas.
2. Se pueden distinguir tres ejes principales de localización industrial:
 - El eje del litoral (Castellón-Valencia-Alicante).
 - El eje del interior (Valencia-Játiva-Alcoy).
 - El eje del Valle del Vinalopó (Elda-Elche).
3. Han jugado como factores de localización:
 - Economía de aglomeración.
 - Proximidad al mercado.
 - Disponibilidad de mano de obra especializada.

la formación de unos ejes de desarrollo o «corredores industriales», que unen las cuatro zonas de mayor concentración industrial ya señaladas, y que son los siguientes:

- *El eje litoral* que es el más importante cuantitativamente en términos de localización de empresas y por enlazar zonas en que se da todo tipo de actividades productivas, residenciales y de recreo. Reúne las principales áreas turísticas y este factor, junto con el trazado de grandes infraestructuras como la Autopista del Mediterráneo y el gaseoducto Barcelona-Valencia, hará que siga siendo zona de atracción de población inmigrante. Desde un punto de vista de conservación de recursos naturales y de costes derivados de la congestión urbana, su potenciación cara al futuro plantea considerables riesgos.
- *El eje Valencia-Játiva-Alcoy*. Sigue hasta Játiva el trazado de la Nacional 340, de elevada densidad de tráfico. Su consolidación exigirá sin duda inversiones en infraestructura viaria.
- *El eje del Vinalopó*. Su exce-

siva especialización en el sector del calzado constituye un serio peligro cara al futuro y plantea la necesidad de una reestructuración y reconversión industrial que tenga en cuenta simultáneamente los aspectos sectoriales y espaciales del problema planteado por la agudización de la crisis del sector.

CARACTERISTICAS DE LA INDUSTRIALIZACION VALENCIANA

Hemos destacado ya toda una serie de aspectos relacionados con el peculiar proceso de industrialización vivido por la Región Valenciana, tales como el *predominio de la fabricación de bienes de consumo* o la *dispersión comarcal de la industria*. Otro dato de interés reside en que la industrialización ha requerido, en términos relativos, una *baja inversión por puesto de trabajo creado*. Esto responde al tipo de proceso productivo imperante en las ramas industriales más típicamente valencianas (calzado, muebles, géneros de punto, confección,

juguetes) aun con las excepciones correspondientes (azulejos e hilaturas entre otras). La financiación de la inversión ha corrido a cargo de una estrategia muy activa de descuento de efectos comerciales y de obtención y renovación de préstamos a corto plazo. Es bien conocida la falta de crédito industrial a largo plazo especialmente adaptado a las necesidades de la pequeña y mediana empresa, y, por otro lado, los circuitos privilegiados de financiación, crédito oficial, emisiones de títulos a colocar en los coeficientes de inversión obligatoria de Bancos y Cajas de Ahorros, líneas especiales de redescuento, en que tan pródiga ha sido la política económica española de los sesenta-setenta, en muy escasa o casi nula medida han beneficiado a la empresa industrial valenciana, de pequeña o mediana dimensión en su mayoría. La actuación como promotora de la gran industria de la Banca española no se ha producido tampoco en la Región Valenciana con la frecuencia e intensidad que en otras regiones.

La *acumulación a partir del trabajo familiar* en un primer momento y la *utilización del trabajo a domicilio*, no sólo en los medios rurales sino también en los barrios obreros de las ciudades, son datos asimismo que contribuyen a explicar el porqué del despegue de muchas empresas valencianas. Se trataba de explotar un recurso esencial para el tipo de industria —intensiva en trabajo— que estaba desarrollándose: la disponibilidad de mano de obra barata y/o cualificada por su habilidad artesana. La confección, el género de punto y la fabricación de zapatos han sido buenos ejemplos de esta práctica. Al

igual que en Italia, también en la Región Valenciana se puede hablar de una «industria *sommer-sa*», cuyo estudio ofrece un interesante campo de investigación.

En íntima relación con estos rasgos estructurales que acabamos de destacar está la famosa cuestión del tamaño de la empresa valenciana. Es evidente que *la dimensión empresarial predominante en la Región Valenciana es pequeña y mediana*. Ello ha facilitado la labor de quienes, en un determinado momento, quisieron convencer a los valencianos de que «su desarrollo» pasaba por los grandes complejos industriales. Tras esta visión subyacía sin duda la idea de que la pervivencia de las empresas de menores dimensiones era puramente temporal, algo transitorio en la marcha del sistema económico hacia una dimensión fabril siempre mayor, y de que en cualquier caso el papel de este tipo de empresas sería subsidiario y dependiente del desarrollo de las grandes. Sin duda este esquema resultaba especialmente inadecuado para explicar la realidad valenciana. En parte, porque es fácil comprobar que la dimensión de la empresa no depende sólo del tamaño del mercado que abastece, sino de la posibilidad de que los rendimientos por unidad de producto que se obtengan al aumentar la escala de producción sean o no crecientes, y de otros factores tales como el grado en que el fabricante se vea forzado por las exigencias del consumidor a diversificar su producción elaborando muchos modelos en serie cortas. Si las características del proceso de producción determinan la dimensión más conveniente para las empresas que trabajan dentro de cada

rama productiva, resulta precisamente característico de las tecnologías propias de sectores como el mueble, el azulejo o el calzado el que las empresas de grandes dimensiones sean lo suficientemente raras como para que subsista una estructura competitiva en los mercados de estas industrias.

Se olvida también que no es lo mismo la pequeña empresa que sobrevive como subcontratista o proveedora de un gigante industrial, que aquella otra que goza de una dinámica autónoma. Este último es el caso más arraigado en la Región Valenciana, donde ha sido frecuente que empresas medianas y pequeñas tuvieran un comportamiento exportador importante. La dependencia vía canales de comercialización exterior es otro tema, soluble en base a una coordinación de esfuerzos de los exportadores y que, por tanto, no pone en duda la eficiencia productiva de las PME. Es necesario recordar que ha sido en buena parte la dificultad de obtener ventajas cara al comercio internacional a partir de la producción en grandes plantas, lo que ha obligado a los Estados Unidos y algunos países europeos desarrollados a cerrar sus fábricas de calzado y pasar a importarlo del Valle del Vinalopó, donde la combinación «tecnología de PME»-«salarios más bajos» resultaba más competitiva por su mayor facilidad de adaptación a los gustos de los consumidores.

No se trata de ocultar que amplios sectores de la industria valenciana están requiriendo una reestructuración y que el excesivo minifundismo industrial conduce a empresas marginales, sino de poner en cuestión un tópico hondamente arraigado:

el de que existe una elevada correlación positiva entre tamaño de empresa y eficiencia productiva. Lo desmiente, sin ir más lejos, el cambio en la estructura industrial alcoyana a raíz de la crisis textil de la segunda mitad de los años sesenta: el grupo de empresas con menor capacidad de adaptación fue precisamente el de aquellas de mayor tamaño, que, hasta entonces, integraban el ciclo productivo completo, hilados y tejidos. En el caso de la industria del mueble de madera, independientemente de que las posibilidades de obtener economías internas a la empresa aumentando la escala de producción son reducidas por razones técnicas, un límite importante a la producción en masa proviene de la fuerte diferenciación del producto ofrecido como consecuencia del carácter fuertemente subjetivo de las preferencias de la clientela. Lo que impide que la mecanización pueda abarcar todas las fases de la fabricación. El caso del gigante del calzado, la fábrica Segarra de Vall de Uxó, es también significativo.

El cuadro n.º 12 recoge, finalmente, la distribución por tamaños de la empresa valenciana, y en un recuadro aparte presentamos una breve lista de las empresas de mayor volumen, indicando el sector al que pertenecen.

EL PERFIL SECTORIAL DE LA ESTRUCTURA INDUSTRIAL VALENCIANA

Cuando la industrialización de la Región Valenciana da sus primeros pasos, ya existen en la

CUADRO N.º 12

DISTRIBUCION DE EMPRESAS POR ACTIVIDADES Y TAMAÑOS EN LA REGION VALENCIANA. 1975

(Empresas de más de 25 trabajadores o 49 KW de potencia instalada)

ACTIVIDAD	TRABAJADORES					
	Total	Hasta 25	26-50	51-100	101-250	250
Agricultura	572	48	322	144	51	7
Explotación minas y canteras	1	—	1	—	—	—
Productos alimenticios.	254	104	73	38	29	10
Bebidas	28	8	9	6	3	2
Tabacos	2	—	—	—	—	—
Textiles	534	153	213	101	46	21
Calzado	679	86	378	162	43	10
Madera y corcho	262	137	88	27	7	3
Muebles	309	114	140	36	16	3
Papel	115	39	39	16	14	7
Imprentas... ..	47	11	24	10	1	1
Cuero	76	37	24	8	5	2
Productos caucho	126	59	46	9	6	6
Productos químicos ...	141	69	42	16	11	3
Derivados del petróleo...	10	8	1	—	1	—
Productos minerales no metálicos	710	372	212	81	32	13
Industrias metálicas básicas	108	74	23	6	3	2
Fabricación de productos metálicos	296	174	76	30	12	4
Maquinaria eléctrica ...	177	91	56	22	7	1
Maquinaria no eléctrica.	35	11	12	9	2	1
Material transporte... ..	169	57	76	21	12	3
Industrias fabriles diversas	358	188	105	47	12	6
Construcción	420	120	211	49	18	3
Electricidad, agua, gas.	28	22	3	2	1	—
Comercio	5	2	3	—	—	—
Transportes	77	71	4	—	2	—
Servicios	25	19	4	1	—	—
Actividades no específicas... ..	2	1	1	—	—	—
TOTAL	5.547	2.075	2.186	841	334	111

Fuente: J. M.ª del Rivero Zardoya, «La industria valenciana hoy», pág. 73.

Península dos zonas — Cataluña y el País Vasco — cuyo desarrollo industrial está consolidado. Este hecho condiciona sin duda las posibilidades de especialización en el contexto interregional de un *second comer* como es la Región Valenciana. Han sido sectores poco complejos tecnológicamente, pero muy eficientes en

términos de creación de empleo, los que han acabado configurando su estructura industrial. El uso de los cocientes de localización industrial de Walter Isard nos permite captar para dos puntos temporales, 1958 y 1975, el perfil de la especialización industrial valenciana con el suficiente detalle. Hemos podido

observar en otro trabajo (2) que el fuerte crecimiento de los años sesenta y setenta no ha alterado sustancialmente dicho perfil: los muebles, los textiles, la cerámica, el calzado y su industria auxiliar (productos del caucho, entre otros) siguen siendo lo más representativo del «modelo valenciano».

Si, en vez de contentarnos con la estática comparativa, queremos ir más lejos, entonces resulta de gran utilidad la técnica desarrollada por Harvey S. Perloff y sus colaboradores, conocida como «análisis de los desplazamientos» (3). Esta técnica permite sistematizar la diversidad en las formas que adopta el crecimiento regional. Su base estriba en que los despla-

zamientos o diferencias en el empleo u otras variables económicas significativas entre las regiones y la media nacional para diferentes actividades, pueden ser atribuidas a dos fenómenos diferentes que reciben el nombre de «desplazamientos proporcionales o estructurales» y «desplazamientos diferenciales o competitivos». Los primeros, como es sabido, tienen su origen en el hecho de que, a nivel nacional, unas industrias crecen más rápidamente que otras, a la vez que las estructuras productivas regionales otorgan diferentes ponderaciones a los distintos sectores. Los segundos, que son los que ahora nos interesan, obedecen al hecho de que una determinada actividad industrial expande más

rápidamente sus niveles de producción y/o empleo en unas regiones que en otras, apareciendo así las primeras dotadas de una ventaja comparativa para el desarrollo de dicha actividad.

Así el llamado «efecto diferencial» o «efecto competitivo» nos sirve, pues, para cuantificar y verificar precisamente la posibilidad de que, a nivel valenciano, una serie de actividades industriales hayan tenido tasas de crecimiento superiores a las que las mismas actividades han mostrado a nivel español. Las conclusiones que hemos obtenido al aplicar esta técnica de análisis regional muestran que, efectivamente, «un efecto competitivo» valenciano de signo positivo ha sido el componente principal de cara a explicar que el crecimiento valenciano en el empleo industrial a lo largo del período 1958-75 haya superado relativamente al correspondiente para la economía española en su conjunto. Ha operado principalmente en los siguientes sectores: fabricación de calzado, segunda transformación de la madera (chapas y tableros, carpintería), muebles de madera, fabricación de prendas de vestir, preparación, hilado, tejido y acabado de textiles, fabricación de artículos de ferretería, herrería y fumistería, cerámica, loza y alfarería, y conservación y envase de frutas y legumbres. La ventaja comparativa que estas actividades han encontrado para su desarrollo en la Región Valenciana, ha sido muy diversa: *economías de aglomeración* (mueble, calzado, cerámica y azulejo), *baratura y tradición artesana en la mano de obra cualificada* (calzado), *proximidad a las materias primas* (conservas vegetales, cerámica y azulejos), *localización adecuada* cara a

LAS VEINTE MAYORES EMPRESAS VALENCIANAS EN 1978

(Según el número de trabajadores)

NOMBRE DE LA EMPRESA	Plantilla a 31-12-78	Sector
Ford España, S. A.	10.383	Vehículos
Altos Hornos del Mediterráneo, S. A.	5.115	Siderometalúrgico
Pascual Hermanos, S. A.	4.000	Alimentación
Unión Naval de Levante, S. A.	2.700	Construcción naval
Construcciones Alfredo Corral, S. A.	2.500	Construc. e inmobiliarias
Textiles y Confecciones Europeas, S. A.	2.248	Confección
Lladró, S. A.	2.150	Actividades diversas
Industrias Mediterráneas de la Piel (antigua Silvestre Segarra e Hijos) ...	2.036	Piel y curtidos
Martínez Colomer, S. A.	1.883	Grandes almacenes
Avidesa	1.700	Alimentación
Oscar Mayer, S. A.	1.660	Alimentación
Sáez Merino, S. A.	1.632	Confección
Compañía Valenciana de Cementos Portland, S. A.	1.336	Cementos
Damel, S. A.	1.252	Alimentación
Mocholi, S. A.	1.250	Madera y muebles
Géneros de Punto Ferrys, S. A.	1.087	Confección
Papeleras Reunidas, S. A.	1.070	Papel y cartón
Uniroyal España, S. A.	954	Piel y curtidos
Industrias Cárnicas Roig, S. A.	900	Alimentación
Productos Ortiz, S. A.	880	Alimentación

Fuente: «Fomento de la Producción». (Se consideran valencianas las empresas que tienen su sede social en la Región Valenciana.)

las principales áreas de mercado españolas sobre el eje mediterráneo de desarrollo europeo, etcétera. En general se ha tratado de una combinación de todas ellas y, en particular, las economías externas resultantes de la localización conjunta, o economías de aglomeración, han jugado en casi todos los casos. Se ha tratado además de industrias con larga tradición en tierras valencianas.

Resumiendo los resultados de la aplicación de esta técnica de análisis al caso de la Región Valenciana (4), para un conjunto de 106 sectores industriales y el período 1958-75, encontramos que:

- Existe un desplazamiento neto positivo a favor de la Región Valenciana en las cifras de empleo de mano de obra.
- El efecto diferencial global supera en importancia al efecto estructural, aun cuando ambos muestran componentes positivos.
- Las industrias que ocupan los primeros lugares en orden a la ganancia comparativa interregional que otorgan a la Región Valenciana en el período 1958-75, coinciden con las que tradicionalmente suponían un peso relativo importante en su estructura económica (calzado, madera y mueble, cerámica, etc.).
- En las industrias a que hace referencia el punto anterior coinciden componentes diferenciales y estructurales de signo positivo. Dado que estos últimos componentes pueden considerarse como el resultado de la actuación de los primeros en el pasado, puede mantenerse la existencia de una continuidad sus-

CARACTERÍSTICAS DE LA INDUSTRIA VALENCIANA

1. Origen vinculado a la tradición artesana.
2. Predominio de la fabricación de bienes de consumo.
3. Baja inversión relativa por puesto de trabajo creado.
4. Acumulación originaria de capital a partir del trabajo familiar y amplio uso del trabajo a domicilio.
5. Predominio de la pequeña empresa.

tancial de la ventaja comparativa regional para dichas industrias.

GRAN EMPRESA Y CAPITAL EXTRANJERO

La importancia de lo que ya se viene llamando «sector me-soeconómico» —en terminología del economista británico Stuart Holland— en las economías industriales modernas, es evidente. Por tanto, el que hasta ahora no hayan aparecido explícitamente las grandes empresas a lo largo de estas líneas dedicadas a comentar algunos aspectos de la estructura y dinámica del sector industrial valenciano no implica un olvido. Se trata sencillamente de que, a nivel valenciano, la industria con raigambre histórica y protagonista a la vez de la expansión productiva de las últimas décadas no es, por ejemplo, la química o la siderometalúrgica, en que son frecuentes unidades productivas de gran dimensión, sino otro tipo de actividades industriales en los que las PME son ampliamente dominantes.

Por otra parte, se trataba de definir los rasgos específicos —al menos relativamente específicos— del sendero seguido por la industrialización de la Región Valenciana, tratando de destacar

el elemento de especialización regional en la estructura industrial.

Naturalmente también existen ciertas empresas en la Región Valenciana de gran tamaño y larga presencia. Así la Fábrica Siderúrgica de Puerto de Sagunto, fue creada en 1922 para el aprovechamiento del mineral de hierro de Ojos Negros (Teruel), siendo adquirida en 1940 por Altos Hornos de Vizcaya. Cara al magno proyecto de la IV Planta Siderúrgica Integral, ALTOS HORNOS DEL MEDITERRÁNEO fue objeto de atención en la estrategia siderúrgica española en unos momentos en que se preveían altos ritmos de crecimiento para el consumo de los productos del sector. Después llegó la crisis y aparecieron excesos de capacidad instalada en los sectores demandantes: bienes de equipo, construcción naval y automóviles principalmente. La competencia internacional se fue agudizando a medida que nuevos países entraban en liza.

A estas circunstancias adversas de orden general se sumó un mal planteamiento de la empresa, con un modernísimo tren de laminación en frío, que contrasta con el carácter obsoleto de otras instalaciones. Este carácter incompleto obliga a continuos envíos de productos semielaborados a las siderurgias del

norte de la Península, al menos mientras permanezca en el aire un gran interrogante relativo a la ubicación definitiva del tren de bandas en caliente. En febrero de 1979, el INI adquirió la totalidad del capital de la empresa.

También son empresas de antigua instalación: la UNIÓN NAVAL DE LEVANTE, S. A., en Valencia, obra inicialmente de la Compañía Transmediterránea, y la VALENCIANA DE CEMENTOS, S. A., con fábrica en Buñol. Tanto estas dos empresas como la Siderúrgica de Sagunto son el resultado, a nivel valenciano, del auge de grandes proyectos industriales suscitados en la economía española por la coyuntura expansiva de la Primera Guerra Mundial.

Otras grandes empresas, hace tiempo instaladas, son MATERIALES Y CONSTRUCCIONES, S. A., que, en su factoría valenciana, fabrica básicamente locomotoras y calderería y es el resultado de la fusión en 1947 de Construcciones Devis, S. A., de Valencia, y otra firma barcelonesa del sector; y la fábrica de Manises de ASTILLEROS ESPAÑOLES, S. A. (Grupo INI), que produce maquinaria y material naval, así como la factoría de Alicante de ENDASA, productora de aluminio.

Sin embargo, es en los años setenta cuando el tema de las grandes inversiones industriales cobra actualidad en la Región Valenciana, no sólo por el acuerdo definitivo de proceder a la instalación en Sagunto de la IV Planta Siderúrgica Integral, de la que algunos comentaristas esperaban unos «efectos multiplicadores», que en absoluto se desprendían de la larga experiencia de la antigua fábrica sa-

guntina, sino porque se instalan en tierras valencianas algunas multinacionales muy conocidas. El año 1974 es a este respecto un año significativo. En enero comenzaban los primeros trabajos para la construcción de la fábrica de automóviles de FORD ESPAÑA, S. A., en Almusafes. En febrero se confirmaba oficialmente la noticia de que las actividades de FORD se extenderían también a la fabricación de motores. En julio comenzaban las actividades de fabricación de subconjuntos electrónicos a cargo de la empresa IBM en las instalaciones provisionales del Polígono «Fuente del Jarro» en Paterna, en las cercanías de Valencia —más tarde la empresa se instalará en la Puebla de Vallbona.

Estas dos grandes empresas de capital extranjero han mostrado importante dinamismo exportador. En 1978 FORD exportó 189.183 vehículos —Ford «Fiesta»—, es decir, algo más del 70 por 100 de su producción, y 94.575 motores. IBM exporta también por valor de varios miles de millones de pesetas.

Hoy en día las empresas con participación importante de capital extranjero están ampliamente representadas en los sectores de industria química, alimentaria, fabricación de maquinaria, etc., aparte de los dos ya citados de fabricación de automóviles y componentes electrónicos.

La proximidad de una gran ciudad, Valencia, los bajos niveles salariales, en relación a otros países más desarrollados y la buena situación geográfica de la Región Valenciana en conexión con el eje europeo mediterráneo de desarrollo (Lombardía-Provenza-Cataluña), son factores que pueden contribuir a explicar

la localización de empresas multinacionales, elaboradoras de productos suficientemente estandarizados, en tierras valencianas.

LOS SERVICIOS

El sector servicios reúne una amplia variedad de subsectores —finanzas, comercio, turismo, transportes, educación, etc.— sobre los que difícilmente tiene sentido plantear afirmaciones generales. Una de las pocas que podríamos hacer es que su peso posiblemente sea excesivo en relación con el de los otros grandes sectores de la economía valenciana. Otra, señalar el mayor peso relativo a nivel valenciano en relación a la economía española del subsector comercio.

La infraestructura turística, de la que puede ser un indicador el número de establecimientos hoteleros existentes, se ha desarrollado con más rapidez en la Región Valenciana que en el resto de España, lo que no tiene nada de particular habida cuenta de la preferencia por las zonas de litoral de la demanda turística. El área más importante es la denominada Costa Blanca, desde Denia a Orihuela, con núcleos tan relevantes como Benidorm y Alicante, que en 1977 reunía más del 65 por 100 de las 40.465 plazas hoteleras disponibles en la Región Valenciana. Las otras dos zonas de importancia son las que se extienden de Castellón a Vinaroz en el norte (con Benicasim y otros centros tradicionales) y de Valencia a Gandía en la zona central.

En cuanto al subsector comercial, es necesario señalar su fuerte peso relativo en el con-

CUADRO N.º 13

VALOR AÑADIDO BRUTO EN EL SECTOR SERVICIOS
(Millones de pesetas)

	1955		1960		1973		1977	
	R.V.	% RV/ ESPAÑA	R.V.	% RV/ ESPAÑA	R.V.	% RV/ ESPAÑA	R.V.	% RV/ ESPAÑA
Transportes y comunicaciones	2.409	9,49	3.828	8,81	22.824	9,14	49.708	9,34
Comercio	4.516	8,41	8.104	11,46	53.082	11,60	139.426	13,79
Ahorro, banca y seguros	721	7,78	1.235	8,57	11.612	8,26	31.445	7,93
Propiedad de Viviendas	2.309	8,65	2.629	8,49	21.218	10,47	45.766	11,47
Administración pública y defensa	1.216	6,41	2.353	7,11	13.274	6,74	34.799	7,01
Servicios diversos (*)	14.669	8,35	24.287	8,93	181.826	9,44	447.078	9,78

(*) Incluye, entre otros, los servicios de enseñanza, sanitarios y de hostelería.

Fuente: Banco de Bilbao, «La Renta Nacional de España y su distribución provincial».

junto del sector servicios, derivado posiblemente del elevado nivel de urbanización de la población valenciana. Los núcleos comerciales de primera categoría existentes en la Región Valenciana, son los siguientes: Alicante, Elche, Alcoy, Elda y Orihuela en la provincia de Alicante; Valencia, Sagunto, Gandía, Alcira, Játiva, Sueca, Onteniente y Utiel en la de Valencia, y Villarreal, Burriana, la Vall d'Uxó, Vinaroz, Benicarló, Onda y Segorbe en la de Castellón; clasificados en cada caso en orden decreciente de su respectiva cuota de mercado, que en algunas ocasiones penetra en las provincias limítrofes de Teruel, Cuenca y Albacete, al tiempo que los núcleos de Tortosa y Murcia ejercen también cierta influencia en las comarcas del norte y el sur, respectivamente.

En cuanto al sistema financiero, la Región Valenciana cuenta con algunas instituciones bancarias privadas autóctonas: Banco de Valencia, Banco de la Exportación, Banco Alicantino de Comercio y Promobanc (industrial). Su participación en cuan-

CUADRO N.º 14
**EVOLUCION DEL NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS
HOTELEROS**

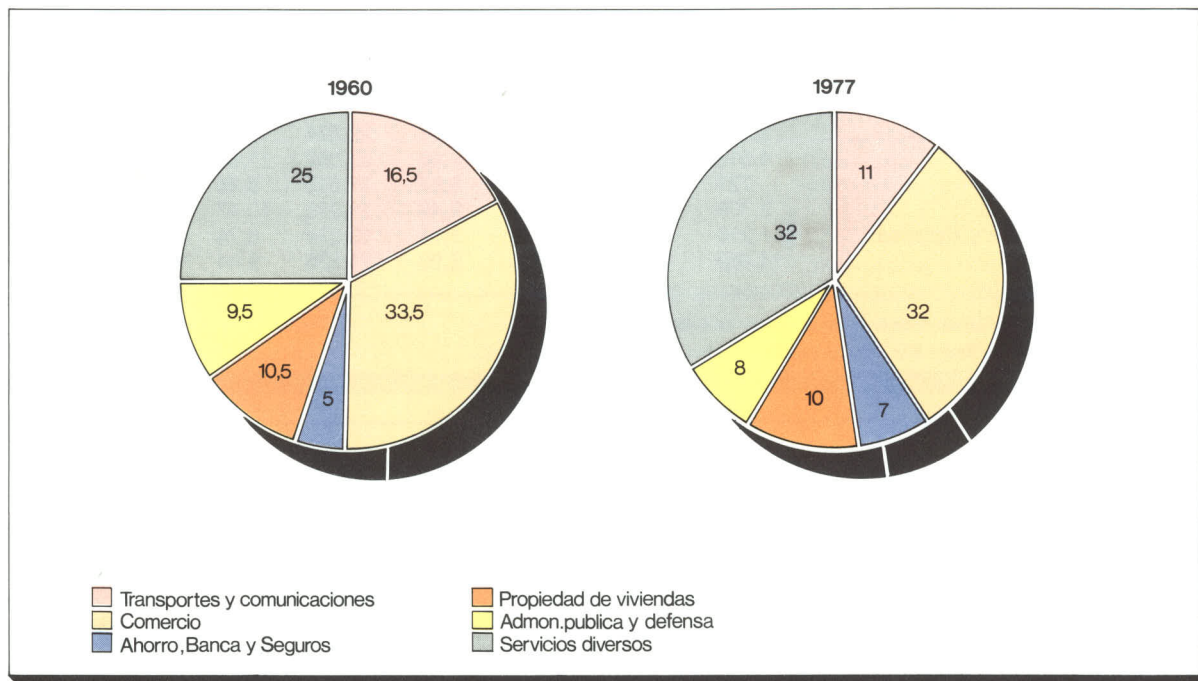
AÑOS	Alicante	Castellón	Valencia	Región Valenciana	España	% RV/ ESPAÑA
1964	199	53	96	348	5.816	5,9
1970	337	117	140	594	8.243	7,2
1973	409	140	176	725	9.215	7,8
1977	428	176	205	809	9.558	8,4
1978	424	176	202	802	9.532	8,4

Fuente: Ministerio de Información y Turismo, «Estadística de Turismo», varios años.

to a depósitos y créditos en el total registrado por las oficinas bancarias instaladas en la Región Valenciana es bastante reducida. En cuanto a las Cajas de Ahorros, la Caja de Ahorros de Valencia y la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, son las más importantes, seguidas por la Provincial de Alicante y las de Castellón, Torrente, Sagunto, Onteniente, Segorbe y Carlet. Un rasgo específico a nivel valenciano es la pluralidad de instituciones que actúan en el ámbito rural: secciones de crédito de las cooperativas, cooperativas de

crédito locales y comarcales, y Cajas Rurales provinciales, con sus correspondientes delegaciones. Es de destacar el fuerte ritmo de crecimiento que están teniendo estas instituciones, muy superior al experimentado por sus homólogas en otras regiones. Por otro lado, también ha existido en Valencia un Bolsín de Contratación de Valores, recientemente transformado en Bolsa, que sus promotores esperan ver convertido en una institución de la que se desprendan importantes logros. Con ello se seguía una recomenda-

GRAFICO 13.
PARTICIPACION EN EL VAB DE LA REGION VALENCIANA
DE LOS DISTINTOS SUBSECTORES (porcentajes)



Fuentes: Banco de Bilbao, «La Renta Nacional de España y su distribución provincial», y elaboración propia.

CUADRO N.º 15
DEPOSITOS BANCA PRIVADA
(Millones de pesetas)

	Depósitos a la vista	Depósitos de ahorro	Depósitos a plazo	Total depósito	% RV/ ESPAÑA
31 diciembre 75 ...	108.744	78.799	89.584	277.127	8,7
31 diciembre 76 ...	127.061	99.423	102.631	329.014	8,8
30 septiembre 77 ...	130.178	112.642	119.963	365.956	9,0
30 septiembre 78 ...	158.080	129.672	158.808	446.560	9,3
30 septiembre 79 ...	168.902	138.480	219.030	526.412	9,2
30 junio 80 ...	179.092	142.411	280.134	601.647	9,0
% RV/ESPAÑA 80.	8,5	11,3	8,4	9,0	

Fuente: Banco de España, «Boletín Estadístico», varios números.

Por lo que se refiere a transportes y comunicaciones, conviene señalar que la elevada concentración litoral de la población y de las actividades productivas exigirá fuertes inversiones para no agudizar la congestión de tráfico existente en algunas zonas. Es de lamentar que, en contra de opiniones bastante generalizadas, el trazado de la autopista del Mediterráneo no haya sido desplazado más al interior, donde las perturbaciones ambientales hubieran sido menores, así como la destrucción de terrenos de cultivo de problemática sustitución, al tiempo que se hubiera contribuido a ordenar nuevos ejes de crecimiento que contrapesaran, al menos parcialmente, al del lito-

ción de la Comisión para el Estudio del Mercado de Valores que estimaba conveniente la

conversión en Bolsa del Bolsín «en aras de una mayor potenciación del Mercado».

ral. Igualmente es de lamentar que el Ministerio de Obras Públicas eximiera a la empresa concesionaria de la obligación inicial de realizar el *by-pass* en la periferia del Area Metropolitana de Valencia, hasta que se alcanzen determinadas intensidades de tráfico. Se trata de un tipo de decisiones que marcan profundamente el esquema territorial regional con consecuencias, en términos de bienestar social y calidad del medio ambiente, prácticamente irreversibles, al tiempo que reducen enormemente el margen de maniobra de cualquier política interna de signo más racional.

LOS FLUJOS FINANCIEROS DE LA REGION VALENCIANA CON EL SECTOR PUBLICO

Los flujos financieros suscitados en las distintas regiones por la actividad del sector público, han despertado una atención creciente a lo largo de los últimos años, en especial en relación con el tema de los desequilibrios regionales. La Región Valenciana no ha sido una excepción y en la actualidad se cuenta con una serie de trabajos, de resultados no siempre coincidentes, en relación a una cuestión de una gran sensibilidad política.

Vamos a comentar brevemente los resultados a que llega el estudio que cronológicamente tenemos más cercano (5), que cuenta con la ventaja de poder aprovechar la experiencia desarrollada por los anteriores. El concepto de «sector público» manejado al efecto incluye el análisis de los Presupuestos Generales del Estado (cuentas liquidadas) —flujos anuales originados por los gastos e ingresos

presupuestarios—, el Crédito Oficial, la Deuda Pública —financiación y distribución— y la Seguridad Social —cuotas y percepciones.

Las cifras que aparecen en el cuadro n.º 16 son indicativas de la existencia de déficits continuados para la Región Valenciana y el sector público español en los apartados correspondientes, respectivamente, a Presupuestos Generales del Estado y Seguridad Social. El saldo de las actuaciones del Crédito Oficial en tierras valencianas y la absorción de recursos a través de la adquisición de títulos de la Deuda Pública es más incierto. Hasta 1972, inclusive, el signo es negativo, a partir de 1973 hay un importante salto cuantitativo en las concesiones crediticias de las Entidades Oficiales de Crédito a entidades localizadas en la Región Valenciana, paralelamente a una creciente participación relativa del Banco de Crédito Industrial en esta actividad financiera.

Ahora bien, a partir de 1974 se desarrollan en la Región Valenciana importantes proyectos de inversión industrial —FORD ESPAÑA, IV PLANTA SIDERURGICA—, generosamente atendidas por el Crédito Oficial. Los autores del estudio que comentamos dan una cifra de 4.300 millones de pesetas para la multinacional del automóvil entre 1974 y 1976, y de 3.428 millones para la empresa siderúrgica entre 1976 y 1977. De esta forma, los abultados superávits en el apartado Deuda Pública-Crédito Oficial encuentran una posible explicación en el apoyo oficial a una línea de industrialización ajena al tejido industrial tradicional valenciano.

A la vista de estas circunstancias, el hecho de que el saldo

global de la Balanza Financiera pase de arrojar un déficit acumulado para la Región Valenciana de 13.765 millones de pesetas, en el subperíodo 1969-73, a un superávit de 4.793,9 en el cuatrienio 1974-77, aún con valor negativo para los dos últimos años, no es demasiado relevante en cuanto al significado de los flujos financieros para la Región Valenciana, ya que en uno y otro caso ni el signo negativo es sinónimo de una transferencia ordenada a conseguir una compensación que promueva el bienestar social y el desarrollo económico de otras regiones en peor situación relativa —ya que no se enmarca en una política definida de corrección de los desequilibrios regionales—, ni el saldo positivo, cuando aparece, refleja una capacidad autónoma de decisión sobre unos recursos destinados a mejorar los niveles de equipamiento colectivo de la población, o a aumentar la capacidad de financiación de la empresa autóctona.

El problema, en definitiva, no es en sí la existencia o no de un déficit, cuya posible justificación estaría en función de la evolución de otras partidas de una hipotética Balanza de Pagos Regional y de las exigencias de una política de corrección de desequilibrios regionales a nivel de la economía española, sino en la posibilidad de decisión autóctona sobre una fracción, al menos de los propios recursos financieros, hasta hoy inexistente.

EVOLUCION Y CARACTERISTICAS DE LA EXPORTACION VALENCIANA

Es ya un lugar común el señalar el importante papel que, a

CUADRO N.º 16
BALANZA FINANCIERA SECTOR PUBLICO REGION VALENCIANA
(Millones de pesetas)

	1969	1970	1971	1972	1973
Presupuestos Generales:					
Ingresos	22.965,1	25.329,9	32.052,9	35.815,6	42.970,0
Gastos	20.806,0	24.269,8	29.209,0	31.839,1	35.804,6
Saldo	- 2.159,1	- 1.060,1	- 2.843,9	- 3.976,5	- 7.165,4
Seguridad Social:					
Ingresos	10.205,0	12.305,0	15.454,0	21.020,0	26.984,0
Gastos	11.241,0	13.944,0	19.036,0	24.880,0	33.307,0
Saldo	+ 1.036,0	+ 1.639,0	+ 3.582,0	+ 3.860,0	+ 6.323,0
Deuda Pública y Crédito Oficial:					
Ingresos	3.376,7	1.256,7	7.989,5	5.206,5	2.184,3
Gastos	692,0	554,7	1.993,2	1.280,8	2.493,0
Saldo	- 2.684,7	- 702,5	- 5.996,3	- 3.925,7	+ 308,7
SALDO GLOBAL	- 3.807,8	- 123,1	- 5.258,2	- 4.042,2	- 533,7
	1974	1975	1976	1977	
Presupuestos Generales:					
Ingresos	50.016,4	55.124,0	75.311,8	93.275,1	
Gastos	43.122,9	48.843,4	62.446,4	76.281,8	
Saldo	- 6.893,5	- 6.280,6	- 12.865,4	- 16.993,3	
Seguridad Social:					
Ingresos	29.875,5	34.102,8	38.330,1	42.557,4	
Gastos	37.002,0	42.508,8	48.015,6	53.522,4	
Saldo	+ 7.126,5	+ 8.406,0	+ 9.685,5	+ 10.965,0	
Deuda Pública y Crédito Oficial:					
Ingresos	2.510,3	7.361,9	12.026,0	13.224,3	
Gastos	6.165,8	11.030,9	13.098,5	16.471,0	
Saldo	+ 3.655,5	+ 3.669,0	+ 1.072,5	+ 3.246,7	
SALDO GLOBAL	+ 3.888,5	+ 5.794,4	- 2.107,4	- 2.781,6	

Fuente: F. Agud, F. Blai, G. Boronat y J. Matoses, «Los flujos financieros del sector público y el crecimiento económico del País Valenciano, contribución a un debate». *Panorama Bursátil*, n.º 15. Enero 1980. Bolsín Oficial de Comercio de Valencia.

lo largo de lo que va de siglo, y en especial en los primeros sesenta años, han jugado las exportaciones valencianas en la cobertura del déficit comercial español. Tan importante que, teniendo en cuenta este dato, construyó un gran economista español —vinculado a Valencia, entre otras razones, por haber sido el primer director del Cen-

tro de Estudios Económicos de Valencia—, Román Perpiñá Grau, su esquema de interpretación del equilibrio exterior de la economía española. Esquema que, como es sabido, tenía muy en cuenta la propia vertebración espacial de la economía.

Para Perpiñá, la periferia agrícola exportadora —y la Región

Valenciana era el componente más significativo de esta zona— se encargaba de salvar las dificultades provenientes de la ineficiencia de la producción cerealista del interior y de la necesidad de protección arancelaria que crecientemente demandaban los altos costes con que trabajaba la periferia industrial —País Vasco y Cataluña—. Ni que de-

cir tiene que, aunque la formulación corresponde a los años treinta, la autarquía posterior a la guerra civil no contribuyó precisamente a aliviar la carga que pesaba sobre la exportación agrícola.

Vistas así las cosas, cabría señalar sin embargo que desde el Plan de Estabilización el equilibrio exterior de la economía española ya no reposa primordialmente, aunque su peso relativo siga siendo grande, en la marcha de las exportaciones agrícolas valencianas. Los ingresos de divisas provenientes del auge turístico, de las remesas de los trabajadores emigrantes y de las aportaciones de capital extranjero, vía préstamo o inversión, han tomado en gran parte el relevo.

Por otro lado, la fisonomía de las «regiones proteccionistas», que antaño aparecían como volcadas casi en exclusiva en el mercado interior, se ha visto alterada y el volumen de sus exportaciones es hoy en día muy considerable, tal como muestran los datos publicados por los Servicios de Estudios de las correspondientes Cámaras de Comercio o la Contabilidad Regional de 1973.

Hecha esta breve introducción, podemos ya pasar a contemplar con un cierto detalle la evolución y características del sector exportador valenciano, teniendo en cuenta que también aquí ha habido transformaciones importantes.

Durante los años sesenta y setenta, la vertiente exportadora ha continuado afirmándose y se ha consolidado el carácter abierto de la economía valenciana. En 1977, últimos datos disponibles, un 18 por 100 de la producción valenciana se destinaba a los

CUADRO N.º 17

EXPORTACIONES

	<i>Export. valencianas</i>	<i>Export. agríc. val.</i>	<i>Export. indus. val.</i>
	<i>Export. españolas</i>	<i>Export. agríc. esp.</i>	<i>Export. indus. esp.</i>
1972	15,67	27,90	13,33
1973	15,91	40,45	12,69
1974	14,37	33,28	11,88
1975	17,19	40,87	13,62
1976	16,52	38,50	13,49
1977	19,00	42,02	16,15
1978	18,13	33,77	16,18
1979	18,30	49,80	14,00

Fuente: COCINV, «La región exporta», Valencia, varios años.

CUADRO N.º 18

EXPORTACIONES Y PRODUCCION EN LA REGION VALENCIANA

	<i>Export. totales</i>	<i>Export. agrícolas</i>	<i>Export. industrial</i>
	<i>PIB</i>	<i>Produc. agrícola</i>	<i>Produc. industrial</i>
1973	13,64	43,30	21,66
1975	13,96	48,00	23,74
1977	18,16	52,19	35,14

Fuentes: COCINV, «La región exporta», Valencia, varios años, y Banco de Bilbao, «La Renta Nacional de España y su distribución provincial».

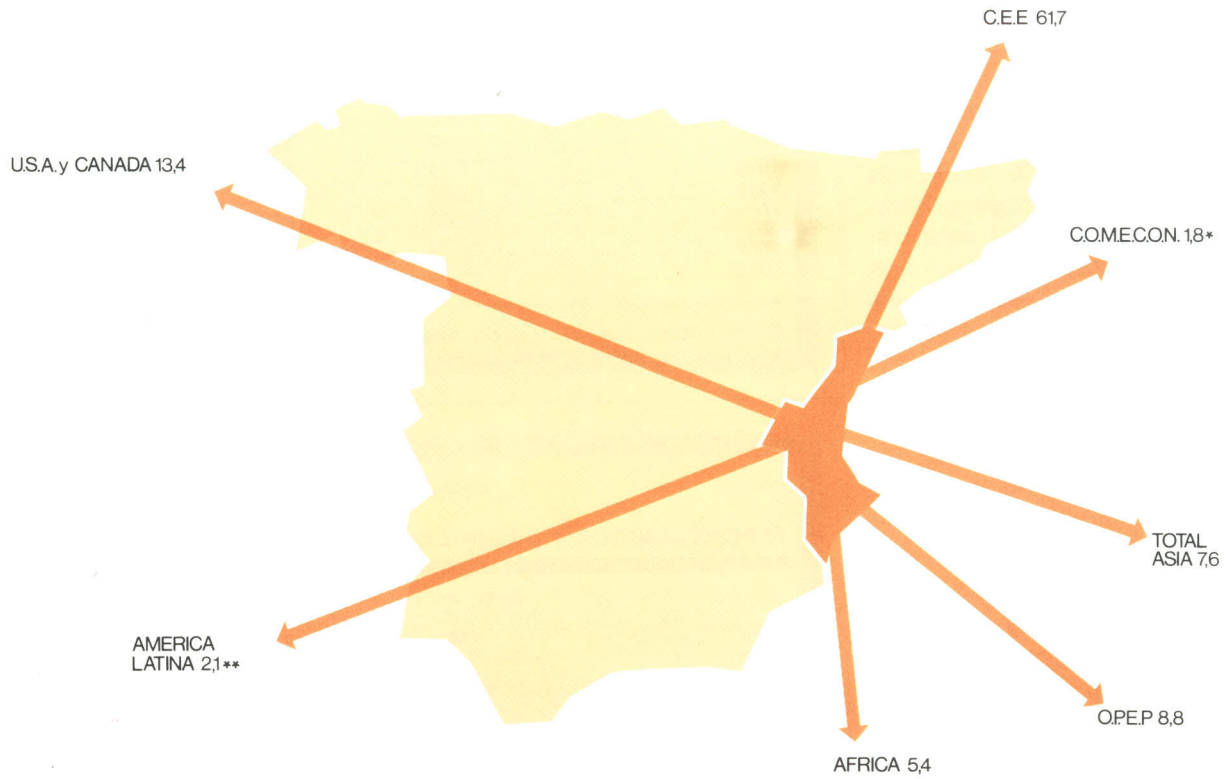
mercados exteriores, mientras que unos pocos años antes no se alcanzaba el 14 por 100. Aunque, evidentemente, el sector agrario dedica gran cantidad de su producción a la exportación —alrededor del 50 por 100—, el hecho más destacado es la fortísima expansión de las exportaciones industriales. De representar algo más del 20 por 100 de la producción industrial, han pasado a suponer en 1977 el 35 por 100 del producto industrial.

Como consecuencia de este dinamismo exportador protagonizado por el sector industrial se han producido cambios sustanciales en algunas relaciones

básicas. En primer lugar, el tradicional peso de la agricultura en las relaciones comerciales con el exterior ha dado paso a la hegemonía de la industria, con una participación del 80 en las exportaciones totales. En segundo lugar, se ha alterado la importancia exportadora de la economía valenciana que, con un notable incremento en los últimos años, se ha situado en torno al 18-19 por 100 de la exportación española.

En el fuerte crecimiento exportador que ha tenido lugar en los años más recientes han jugado un papel destacado determinadas empresas multinacionales

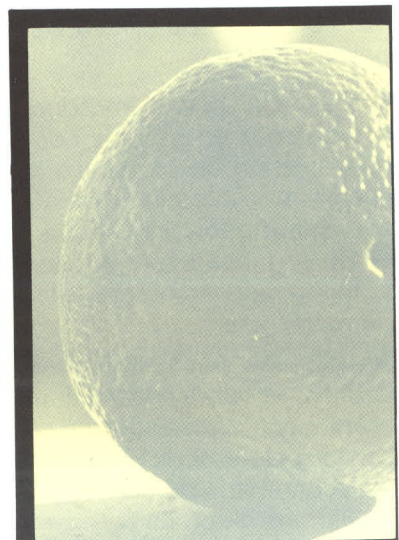
ESTRUCTURA GEOGRAFICA DE LAS EXPORTACIONES DE LA REGION VALENCIANA.1978 (en porcentaje)



* Excepto Cuba.

** Excepto Venezuela y Ecuador (miembros OPEP).

Fuente: Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Valencia, 1979.



CUADRO N.º 19
EXPORTACIONES REGION VALENCIANA POR SECTORES
(Miles de pesetas)

<i>PRODUCTOS</i>	<i>Secciones</i>	<i>1970</i>	<i>1971</i>	<i>1972</i>	<i>1973</i>
Agrícolas	I + II + III	2.075.672 (*)	2.760.633 (*)	11.220.607	18.745.953
Mineros	V	720.054	246.650	611.501	1.207.520
Industriales:					
Industria alimentaria	IV	2.218.352	2.317.471	2.494.269	3.274.526
Madera	IX	384.192	516.441	1.744.217	2.915.056
Textiles	XI	772.803	1.240.404	1.651.736	2.031.849
Maquinaria	XVI	195.700	492.788	380.499	465.907
Química	VI	194.197	192.705	258.752	396.641
Papel y artes gráficas	X	197.841	161.141	369.286	738.919
Material de transporte	XVII	92.004	1.506.963	1.639.372	1.604.038
Material y productos metálicos	XV	724.876	1.134.266	1.348.918	1.663.893
Plásticos y cauchos	VII	95.949	111.717	138.287	117.216
Piel y cuero	VIII	433.732	585.620	816.322	1.019.847
Calzado	XII	4.915.786	8.380.324	11.881.104	11.687.345
Joyería, bisutería	XIV	165.446	243.001	329.428	470.882
Construcción, vidrio y cerámica	XIII	495.596	929.125	1.309.102	1.810.098
Otros	XVIII + XIX XX + XXI	891.553	1.386.059	2.238.774	3.026.691

<i>PRODUCTOS</i>	<i>1974</i>	<i>1975</i>	<i>1976</i>	<i>1977</i>	<i>1978</i>
Agrícolas	16.372.266	23.827.425	28.052.868	37.187.850	40.152.352
Mineros	1.788.729	2.436.468	3.175.460	2.514.468	4.775.644
Industriales:					
Industria Alimentaria	3.659.515	4.728.956	5.212.654	8.306.350	6.856.934
Madera	3.048.206	4.695.075	5.449.768	6.625.998	6.293.914
Textiles	3.500.355	4.306.104	7.293.907	11.812.259	15.723.657
Maquinaria	892.496	2.067.478	4.608.814	7.499.970	8.893.376
Química	1.302.705	667.665	1.169.044	1.632.624	1.652.490
Papel y artes gráficas	970.876	1.274.794	1.342.885	1.771.515	2.007.071
Material de transporte	847.552	252.027	461.757	21.274.525	33.957.525
Materiales y productos metálicos	1.930.919	2.461.835	3.108.965	4.038.537	8.481.195
Plásticos y cauchos	177.670	122.259	263.281	449.907	663.840
Piel y cuero	1.605.947	2.087.472	2.454.528	3.207.274	3.654.482
Calzado	15.026.788	18.465.920	23.423.135	26.786.486	31.917.883
Joyería y bisutería	670.215	784.518	905.830	1.224.828	1.905.501
Construcción, vidrio y cerámica	2.725.834	3.853.218	4.619.226	6.476.178	7.024.192
Otros	4.178.945	3.822.760	4.817.869	6.502.809	7.608.239

(*) No se incluyen las rentas realizadas mediante consignación.

Fuente: «La región exporta», Valencia, varios años.

con la exportación de automóviles y componentes electrónicos. Pero esto no debe hacernos olvidar la gran importancia exportadora de la industria autóctona productora de bienes de consumo. Las características, ya indicadas, de muchas de las producciones valencianas han permitido

que la colocación en los mercados extranjeros fuese relativamente fácil y, de hecho, para diversos sectores, el mercado exterior ha constituido una fuente importante de crecimiento. Sin embargo, cara al futuro se debe tener en consideración que esas exportaciones parecían respon-

der adecuadamente a una determinada dotación de factores productivos que en los próximos años puede verse alterada. El continuo incremento de los costes del factor trabajo podría deteriorar la capacidad competitiva de algunas ramas industriales. Por ello, la adopción de

ciertas transformaciones en la estructura interna de la producción es ineludible si se desea seguir presente en los mercados internacionales. Obsérvese, asimismo, la caída relativa de la exportación industrial valenciana en 1979, que se ha debido, principalmente, a la caída de la demanda para automóviles y para el calzado. Pero también será necesario enfrentarse a otras dificultades, como son los aspectos estrictamente comerciales, ya que un serio problema de la exportación valenciana es el referente al escaso grado de control de los canales de comercialización exterior por parte de los empresarios exportadores, como han puesto de relieve diversos trabajos entre los que destacan los elaborados por el IRESCO. Así, en el caso de la industria del calzado, ha predominado, tradicionalmente, el sistema de venta a cliente único que, generalmente, se trataba de un agente importador norteamericano. Esta situación de fuerte dependencia exterior no es privativa del calzado sino que aparece también en otros sectores (lámparas, juguetes, etc.).

Para finalizar el análisis del comercio exterior vamos a ocuparnos de la distribución geográfica. El destino de las exportaciones valencianas presenta una fuerte concentración en unos pocos mercados: principalmente los países de la OCDE. En un lugar destacado se encuentran los países de la CEE, que en la actualidad absorben más del 60 por 100 de nuestras ventas y que en la década de los setenta han mostrado una tendencia a incrementar su participación. En segundo lugar está Estados Unidos que, contrariamente a la CEE, ha ido perdiendo importancia en la es-

tructura del comercio exterior valenciano, pues de representar un 22 por 100 en 1973 ha pasado a sólo un 13 por 100 actualmente. Debemos subrayar la poca importancia que tienen para la economía valenciana los países de América Latina. Esta situación podría alterarse a lo largo de la presente década como consecuencia de haberse iniciado unas corrientes —aún débiles— de inversiones directas en aquellos países que pueden fomentar las relaciones comerciales. Aunque todavía es prematuro realizar cualquier pronóstico. Por otro lado, están surgiendo nuevos mercados que ofrecen buenas perspectivas: los países asiáticos y, principalmente, los miembros de la OPEP. Ambos mercados conjuntamente absorben, según las últimas cifras, el 16,4 por 100 de la exportación, siendo ya más importantes que el mercado norteamericano (mapa n.º 3).

LA ECONOMIA VALENCIANA FRENTE A LA CRISIS

La crisis económica de alcance mundial desencadenada en 1973-74 ha afectado también a la economía valenciana, que ha visto desacelerada la onda de prosperidad iniciada a principios de los años sesenta (6). Anteriormente hemos tenido oportunidad de señalar algunas de las manifestaciones más evidentes de la situación económica reciente. Las magnitudes que muestran la evolución de la producción y del empleo hablan por sí mismas del cambio de signo operado en la sociedad valenciana. De un clima de auge y prosperidad, con tasas de cre-

cimiento superiores al 7 por 100 anual para el conjunto de la actividad económica y del 10 por 100 para la industria, se ha entrado en una etapa en la que cada vez resulta más difícil conseguir tasas de crecimiento positivas.

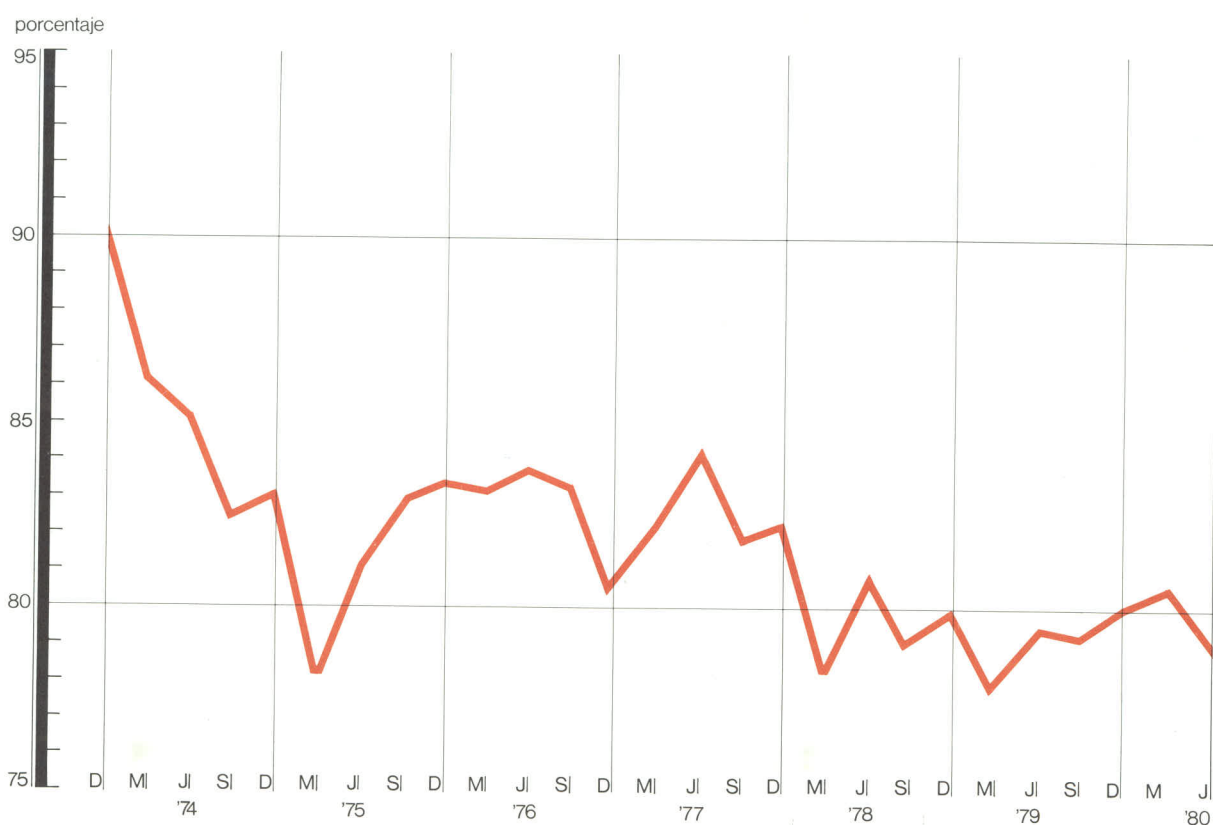
Cualquiera que sea el indicador utilizado para constatar este proceso nos encontramos con un empeoramiento progresivo de la actividad económica desde 1974. Las estadísticas referentes a la cartera de pedidos, a los stocks y a las expectativas empresariales —elaboradas por la Cámara de Comercio de Valencia— reflejan un comportamiento depresivo. Aunque en ciertos momentos se han producido intentos de recuperación, el fenómeno ha sido pasajero.

El índice que recoge el grado de utilización de la capacidad productiva en la industria puede ilustrar, con cierta aproximación, cuanto hemos dicho. Desde 1974 se produce una caída intensa del grado de utilización de la capacidad, que alcanza el nivel más bajo en el primer trimestre de 1975. Una ligera recuperación tuvo lugar en 1976, pero, a partir de 1977, la tendencia apunta a un deterioro progresivo de la actividad económica. En 1979 —primer trimestre— se llegó al punto más bajo de la utilización de los factores desde el inicio de la crisis y, de confirmarse algunas informaciones aisladas, 1980 podría ser el año que se cierre con estado más crítico.

Los datos referentes a las empresas sujetas a expedientes de reestructuración de plantillas (cuadro n.º 20) reflejan algunas de las tensiones que se han venido produciendo. En términos generales puede apreciarse un

**GRAFICO 14.
GRADO DE UTILIZACION DE LA CAPACIDAD PRODUCTIVA
INDUSTRIAL REGIONAL (excepto construcción)**

Desde el inicio de la crisis económica mundial, la industria valenciana ha sentido los efectos de un menor crecimiento de la demanda, que se ha traducido en una disminución del grado de utilización de la capacidad productiva. A mediados de 1980 el grado de utilización se encontraba ligeramente por debajo del 80 por 100.



empeoramiento de la situación desde mediados de 1977, pero lo que realmente resulta preocupante es el momento actual. Durante el primer trimestre de 1980 se puede decir que cada día diez empresas se veían obligadas a reestructurar su plantilla.

Por sectores, cabe señalar las

dificultades que desde un primer momento atraviesa la construcción, que se enfrenta a los mismos problemas que a nivel español, si bien a nivel valenciano se agudizan por el mayor peso que esta rama tiene en la actividad económica. Otra industria en estado crítico es la del calzado, que se ha visto afectada por las reacciones protec-

cionistas en el mercado americano y por la creciente competencia procedente de países más atrasados pero con mejor dotación de factores productivos. Desde los primeros años setenta, diversos estudios e informes apuntaban la necesidad de dotar al sector de bases más sólidas, la necesidad de diversificar las exportaciones y la con-

CUADRO N.º 20

EXPEDIENTES FIRMES DE REESTRUCTURACION DE PLANTILLAS EN LA REGION VALENCIANA
(Número de empresas afectadas)

	1 9 7 6				1 9 7 7			
	1.ª trim.	2.º trim.	3.ª trim.	4.º trim.	1.ª trim.	2.º trim.	3.ª trim.	4.º trim.
Construcción	14	13	21	17	29	30	33	48
Madera y mueble	8	8	16	17	20	20	29	36
Piel y calzado	18	14	12	19	25	28	38	45
Transformados metálicos	14	9	13	18	27	31	35	36
Textil	29	13	15	22	35	42	61	76
Confección	3	1	4	7	13	10	27	12
Artes gráficas	2	3	3	5	5	1	4	6
Materiales de construcción	7	1	11	17	16	11	9	11
Químicas	10	6	6	6	9	12	61	22
Papel	—	2	3	6	—	2	2	—
Alimentación y bebida	3	1	2	—	5	60	28	24
Productos minerales no metálicos.	1	4	1	—	—	—	—	—
Juguetería	—	1	2	—	—	—	5	2
Otros	4	—	1	—	1	—	—	—
TOTAL	113	76	110	134	185	247	331	318

	1 9 7 8				1 9 7 9				1980
	1.ª trim.	2.º trim.	3.ª trim.	4.º trim.	1.ª trim.	2.º trim.	1.ª trim.	4.º trim.	1.ª trim.
Construcción	51	46	60	42	47	43	68	122	138
Madera y mueble	23	34	37	51	32	44	56	94	86
Piel y calzado	37	40	48	49	41	44	51	116	258
Transformados metálicos	42	40	53	55	47	58	47	116	121
Textil	69	123	86	69	79	54	65	72	152
Confección	20	10	15	—	—	—	—	—	—
Artes gráficas	7	7	4	5	6	5	8	11	19
Materiales de construcción	26	13	18	20	10	8	—	5	2
Químicas	20	21	31	27	24	23	24	48	57
Papel	1	—	—	—	—	—	—	—	—
Alimentación y bebida	15	100	76	29	24	107	54	54	79
Productos minerales no metálicos.	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Juguetería	1	—	—	—	—	—	—	—	—
Otros	1	—	—	—	—	—	—	—	—
TOTAL	313	434	428	347	310	386	373	638	912

Fuente: Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Valencia (COCINV). Varios años.

veniencia de modernizar las estructuras productivas, así como fomentar la investigación de diseño, si se deseaba configurar un sector menos vulnerable a cualquier cambio de coyuntura. Por varios motivos, entre los que destacan la falta de perspectiva empresarial y la inefi-

cacia administrativa, prácticamente no se hizo nada en dicha dirección durante la etapa de fuerte acumulación. En la actualidad es inaplazable acometer un programa de reestructuración ambicioso que ayude a sentar unas bases más sólidas para el desarrollo del sector.

A nivel de grandes empresas, las dificultades se han reflejado claramente en Altos Hornos del Mediterráneo, y hay que enmarcarlas en la crisis general del sector siderúrgico a nivel mundial como consecuencia de la creciente competencia en el mercado internacional, la caída de la

demanda y los excedentes de la producción. En este contexto no se puede olvidar que en la factoría de Sagunto, junto a instalaciones modernas, subsiste la antigua planta, tecnológicamente obsoleta. Además del carácter incompleto del proceso de producción ya indicado anteriormente. En definitiva, las pérdidas no tardaron en aparecer en la cuenta de resultados de la empresa e, inmediatamente, surgieron las presiones para transferirla al sector público, de acuerdo con un plan a desarrollar en dos etapas. Una primera consistente en reducir el capital a la cifra de una peseta por acción y posterior ampliación a 12.000 millones de pesetas, en las que el INI participaría en 4.000 millones, y el resto se suscribiría por los accionistas. En un segundo momento, el INI compraría los dos tercios restantes de acciones. Todo ello, evidentemente, apoyado con las correspondientes ayudas financieras. De este modo, una vez más el sector público ha venido en auxilio del sector privado. En estos momentos, en que se está elaborando un plan de reestructuración del sector siderúrgico integral, se discute la conveniencia de ampliar y modernizar la planta siderúrgica de Sagunto, mediante la instalación de un tren de bandas en caliente, al que también aspira Ensidesa.

La consecuencia más grave desde un punto de vista social es el fuerte incremento del desempleo (cuadro n.º 21) que está generando la prolongada crisis económica. Un desempleo que se ha manifestado de un modo desigual, por edades y sexo, afectando con mayor intensidad a la población juvenil y a la mano de obra femenina. La incorporación de fuertes contin-

gentes de población al mercado de trabajo durante los próximos años agudizará todavía más el problema del paro, que está tomando magnitudes desmesuradamente altas. Un problema adicional es la rigidez que ofrece el mercado de trabajo, de manera que los parados apenas tienen perspectivas de encontrar un empleo durante un período de tiempo prudencial. La permanencia en la situación de desempleo cada vez se hace más prolongada.

A pesar de todo lo indicado, debemos subrayar que, ni desde un punto de vista económico, ni desde un punto de vista social la situación en la Región Valenciana ha alcanzado la gravedad que en otras regiones españolas. En términos comparativos la crisis no ha incidido tan fuertemente en la economía valenciana como en otras economías regionales, debido a su peculiar estructura productiva, aunque ello no obsta para que la continuidad del desarrollo industrial valenciano en el futuro exija las necesarias adaptaciones sectoriales a las pautas cambiantes de la división internacional del trabajo.

CUADRO N.º 21

EVOLUCION TASA DE PARO

	Región Valenciana	España
1973: 1.º semestre	1,33	3,76
1975: 1.º semestre	2,38	4,34
1976: 4.º trimestre	4,16	5,29
1977: 4.º trimestre	4,86	6,27
1978: 4.º trimestre	5,48	8,23
1979: 4.º trimestre	8,76	10,14
1980: 1.º trimestre	9,51	11,21

Fuente: INE, EPA, varios números.

CONCLUSIONES

A lo largo de estas páginas hemos intentado poner de relieve los rasgos fundamentales de la evolución económica de la Región Valenciana, así como los problemas principales con los que se ha enfrentado. Los principales rasgos que debemos retener son los siguientes:

1. Un intenso proceso de industrialización, cimentado sobre un pasado artesanal, ha conducido a un cambio en la distribución espacial de la población, acelerando la concentración en la zona del litoral, que ya tradicionalmente absorbía la mayor parte de los recursos humanos y de la actividad económica.

2. Como consecuencia de la industrialización, la agricultura valenciana ha quedado, en alguna medida, relegada a segundo plano, de modo que su contribución al crecimiento de la producción ha sido muy modesto. El tópico ha quedado roto de un modo definitivo: la de la Región Valenciana ha dejado de ser una economía fundamentalmente agraria. En la actualidad la economía valenciana tiene

como actividad hegemónica y fundamental de su estructura productiva al sector industrial.

3. La formación bruta de capital fijo en la agricultura se ha expandido a un ritmo débil, con las inevitables consecuencias negativas sobre la producción y la productividad. La modernización del sector pasa, entre otros factores, por la canalización de mayores recursos destinados a modernizar las estructuras productivas. Aunque muy probablemente un paso previo sea el relativo a la creación de explotaciones agrarias mejor dimensionadas.

4. La industrialización ha tenido un ritmo muy rápido con posterioridad al Plan de Estabilización de 1959, que, al eliminar numerosas trabas, dio un fuerte impulso a la posibilidad de aprovechar las ventajas comparativas existentes para el desarrollo de una producción de bienes de consumo, basada en un modelo de pequeña y mediana empresa.

5. Esta industrialización ha sido muy efectiva de cara a la creación de puestos de trabajo, aunque no todos ellos en el interior de las fábricas, pues el trabajo a domicilio ha sido muy importante.

6. La especialización valenciana se ha dado en sectores como el calzado, la cerámica, el mueble, la confección, el textil, etc., que gozaban de una larga tradición y no requerían, en un principio, el uso de tecnología excesivamente sofisticada.

7. La estructura espacial de la industria valenciana presenta un acusado carácter multipolar. Este hecho puede ser muy positivo cara al futuro, siempre que se salven determinadas deficiencias actuales en la infraes-

tructura viaria. La existencia de economías de aglomeración ha tenido un papel importante como determinante de la especialización industrial de ciertas comarcas, especialmente notable en el caso del calzado.

8. El modelo de pequeña y mediana empresa ha arraigado hondamente en la estructura productiva valenciana, mostrando una gran capacidad de adaptación a las circunstancias cambiantes del mercado.

9. La financiación a la industria valenciana ha descansado considerablemente en la utilización de instrumentos financieros a corto plazo.

10. Los cambios en la estructura productiva de la Región Valenciana no han alterado su carácter de economía abierta, sino que, al tiempo que se mantenía el fuerte volumen tradicional de exportaciones citrícolas, tenía lugar un considerable auge de las exportaciones de productos manufacturados, que a comienzos de los años 70 eran ya mayoritarios en nuestro comercio exterior. Multinacionales como la FORD y la IBM, instaladas hace unos años, han contribuido también sustancialmente a este crecimiento de la exportación industrial.

11. Respecto al tema de los flujos financieros, lleno de connotaciones políticas, diversos estudios han arrojado resultados no siempre coincidentes. En general, la balanza parece inclinarse a favor del sector público, aunque este hecho no necesariamente ha de interpretarse de un modo simplista. En este terreno sería de sumo interés disponer de una información más amplia por parte de la Administración pública.

12. La crisis que en la actualidad atraviesa la economía mundial ha afectado lógicamente a la economía valenciana y puede llegar a alterar las bases de su crecimiento futuro. Esto es así debido a que uno de los datos más evidentes de la presente situación es el cambio que se está operando en la división internacional del trabajo, con la entrada en escena de toda una serie de países competidores que, con menores niveles salariales y mejor acceso a las materias primas, pueden llegar a poner en cuestión la pervivencia de ciertas líneas productivas tradicionales en la Región Valenciana. Con todo, el panorama económico valenciano presenta rasgos menos pesimistas que en la mayoría de las regiones españolas.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

a) Obras generales

- A. A. V. V., *Estructura económica del País Valencià* (Edit. L'Estel, Valencia, 1971).
- CARPI, J. A., *La economía valenciana: modelos de interpretación* (Edit. Torres, Valencia, 1976).
- C. E. C. A., *Situación actual y perspectivas de desarrollo de la Región Valenciana* (Madrid, 1977).
- LÓPEZ GÓMEZ, A., *Geografía de las terres valencianas* (Edit. Eliseu Climent, Valencia, 1977).
- LLUCH, E., *La vía valenciana* (Edit. Eliseu Climent, Valencia, 1976).
- MARTÍNEZ SERRANO, J. A.; REIG, E., y SOLER, V., *Evolución de la economía valenciana 1878-1978* (Caja de Ahorros de Valencia, 1978).
- y SORRIBES, J., *Introducció a l'economía del País Valencià* (Edit. Eliseu Climent, Valencia, 1980).
- ROSSELLÓ VERGER, V., *El litoral valencià* (Editorial L'Estel, Valencia, 1974).

b) Estudios históricos

- ARDIT, M., *Revolución liberal y revuelta campesina* (Edit. Ariel, Barcelona, 1977).
- GARCÍA BONAFÉ, M., *El marco histórico de la industrialización valenciana*, Rev. «I.C.E.», número 482, 1974.
- «Les arrels d'una debilitat nacional», en *Raons d'identitat al País Valencià* (Edit. Eliseu Climent, Valencia, 1977).

GARCÍA MARTÍNEZ, S., *Els fonaments del País Valencià modern* (Edit. Garbí, Valencia, 1968).

GIRALT, E., *Problemas históricos de la industrialización valenciana*, Rev. «Estudios Geográficos», n.º 112-113, Madrid, 1968.

REGLA, J., *Aproximació a la historia del País Valencià* (Edit. L'Estel, Valencia, 1973).

RÓDENAS, C., *Banca e industrialització: el cas valencià 1840-1880* (Edit. Eliseu Climent, Valencia, 1978).

c) Demografía, urbanización y estructura social

CABRER BORRÁS, B., *Los desequilibrios económicos espaciales en el País Valencià*, «Revista Panorama Bursátil», número 12, Valencia, 1979.

DEPARTAMENTO DE GEOGRAFÍA, *Inmigrados en el Area Metropolitana de Valencia*, Universidad de Valencia, 1978.

JAÉN, G., *L'ordenació del territori del País Valencià* (Edit. Eliseu Climent, Valencia, 1977).

MOLLA, D., *Estructura y dinámica de la población en el País Valenciano* (Edit. Torres, Valencia, 1979).

MARTÍNEZ SERRANO, J. A.; REIG, E., y colaboradores, *Paro y fuerza de trabajo en el País Valenciano* (Consellería del Treball del País Valencià, 1979).

PÉREZ CASADO, R., «Demografía», en *Estructura Económica del País Valencià* (Edit. L'Estel, Valencia, 1971).

PÉREZ PUCHAL, P., *Geografía de la Población Valenciana* (Edit. L'Estel, Valencia, 1976).

SORRIBES, J., *Proceso de urbanización y promoción inmobiliaria en la comarca de l'Horta, 1960-75*, «Revista de Investigaciones Económicas», n.º 8, Madrid.

— *Crecimiento urbano y especulación en Valencia* (Edit. Almudín, Valencia, 1979).

TEIXEDOR DE OTTO, M. J., *Estructura de la población de la ciudad de Valencia en 1970*, «Revista Cuadernos de Geografía», n.º 17, Valencia, 1975.

— *Funciones y desarrollo urbano de Valencia* (Edit. Instituto de Geografía de la Institución Alfonso el Magnánimo, Valencia, 1976).

d) Agricultura

CUCÓ, J.; FABRA, M. A.; JUAN FONOLLAR, R., y ROMERO, J., *La qüestió agraria al País Valencià* (Edit. Aedos, Barcelona, 1978).

FONT DE MORA, L., *Taronja i caos economic* (Edit. Eliseu Climent, Valencia, 1971).

GABINETE SIGMA, *Los cítricos en España* (Edit. CECA, 1974).

SORNI, J., *Algunas consideraciones en torno a la crisis de la agricultura en la región valenciana*, «Revista de Estudios Agrosociales», n.º 94, Madrid, 1976.

e) Industria

BERNABÉ, J. M., *La industria del calzado en el Valle del Vinalopó* (Edit. Departamento de Geografía de la Universidad de Valencia, 1976).

COPEF, «Informe-estudio sobre el sector de la cerámica y azulejos en la zona española», 1973.

GABINETE SIGMA, *La economía de Alcoy y su comarca* (Caja de Ahorros de Alcoy, 1974).

HONRUBIA, J.; IRURE, T., y LÓPEZ HERNANDO, J. J., *Una aproximación al conocimiento de la pequeña y mediana empresa*, «Informaciones-75», Caja de Ahorros de Valencia, 1976.

PARICIO TORREGROSA, J., *Cambios estructurales, dimensión y economías a escala en la industria del mueble del País Valenciano*, «Revista Panorama Bursátil», número 5, Valencia, 1977.

RIVERO, J. M.^a DEL, *La industria valenciana hoy* (Banco Industrial de Cataluña, Valencia, 1977).

REIG, E., *La industrialització del País Valencià front a la teoria del desenvolupament regional. Un intent d'aproximació*, «Arguments», n.º 4, Edit. L'Estel, Valencia, 1979.

f) *Exportaciones*

MARTÍNEZ ESTÉVEZ, A.; FERNÁNDEZ, I., y SANCHIS, M., *Dinámica exportadora del País Valenciano* (Edit. F. Torres, Valencia, 1978).

OLMOS, E., *Estrategia de las exportaciones valencianas*, «Revista Economía Industrial», n.º 128, 1975.

RICO, A., *Exportación manufacturera del País Valenciano*, «Revista I.C.E.», número 534, 1978.

SOLBES, P., «El futuro de la exportación del País Valenciano», *Anuario Hortofrutícola Espacial*, 1979.

NOTAS

(1) Sorní, J. (1976).

(2) REIG, E., *Una aplicación del «Shift Analysis» al crecimiento industrial del País Valenciano y la provincia de Barcelona*, «Información Comercial Española», n.º 545, enero 1979.

(3) PERLOFF, H. S.; LAMPARD, E. E.; DUNN, E. S., y MUTH, R. F., *Regions Resources and Economic Growth*, The John Hopkins Press, Baltimore, 1960.

(4) Los efectos diferencial y estructural para cada uno de los sectores o actividades industriales regionales se obtuvieron del modo siguiente:

EFFECTO DIFERENCIAL AL NIVEL DE CADA INDUSTRIA:

$$ed = E_{ijt} - \frac{E_{it}}{E_{io}} E_{ij0}$$

EFFECTO ESTRUCTURAL AL NIVEL DE CADA INDUSTRIA:

$$e_e = \left[E_{ij0} - E_{io} \frac{E_{jo}}{E_o} \right] \left[\frac{E_{it}}{E_{io}} - \frac{E_t}{E_o} \right]$$

siendo:

E_{ijo} = empleo en el sector i de la región j (en este caso País Valenciano).

E_j = empleo total en la industria manufacturera de la región j .

E_i = empleo nacional en el sector i .

E = empleo nacional total.

Período analizado: o t.

o = 1958.

t = 1975.

Una versión más detallada de este mismo tema se puede encontrar en: REIG, E., *Una aplicación del «Shift Analysis»*, op. cit.

(5) AGUD, F.; BLAI, F.; BORONAT, G., y MATOSÉS, J., *Los flujos financieros del Sector público y el crecimiento económico del País Valenciano: contribución a un debate*, «Panorama Bursátil», n.º 15, enero 1980, Bolsín Oficial de Comercio de Valencia.

(6) Para un análisis más detallado del modelo de crecimiento valenciano de los años sesenta véase, de J. A. MARTÍNEZ SERRANO, E. REIG, V. SOLER y J. SORRIBES, el libro *Introducció a la economía del País Valencià*, Edit. Eliseu Climent, Valencia, 1980.